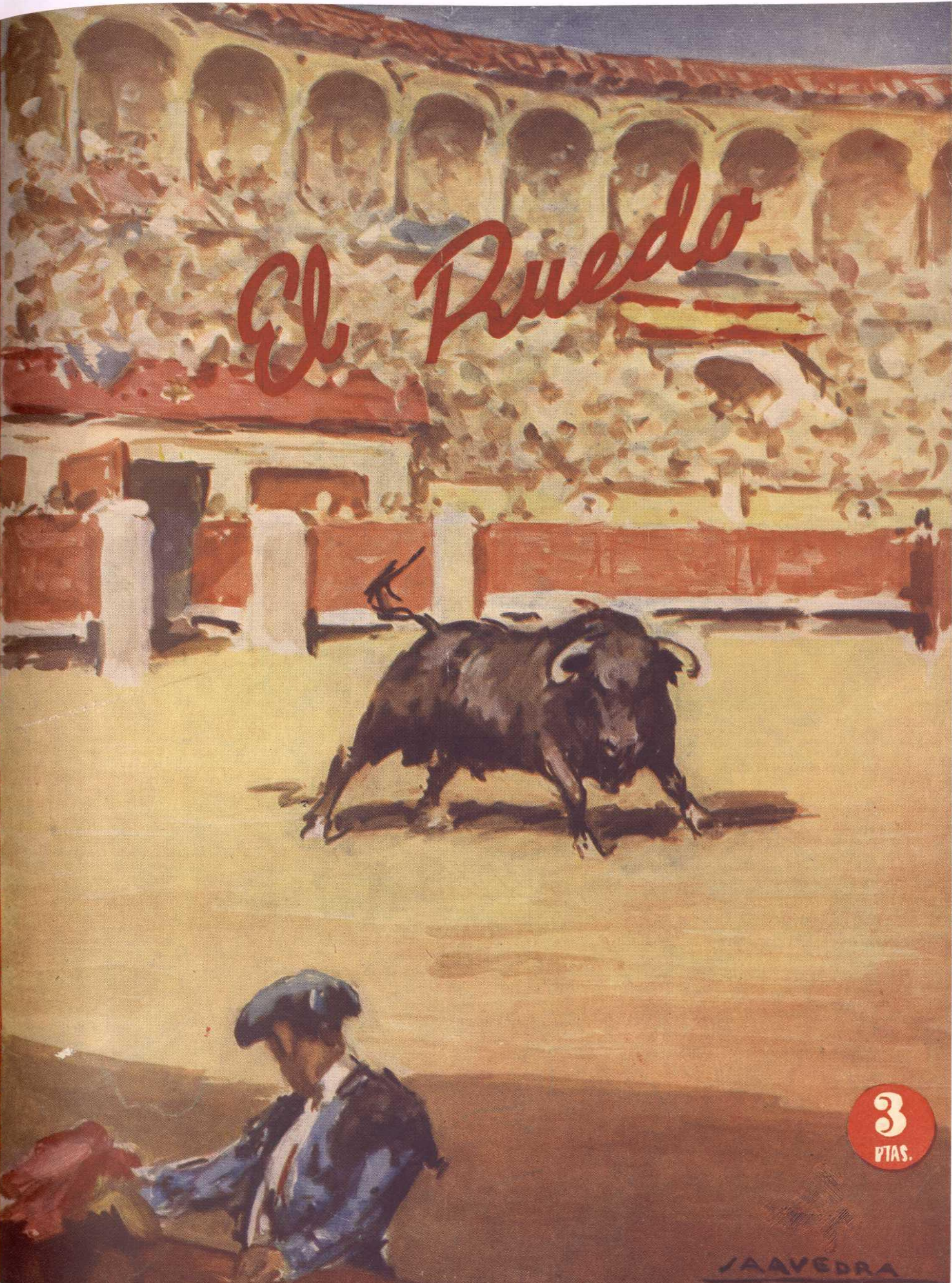


MEMORIAS DE LA FERIA DE LOS TOROS

El Ruedo



3
PTAS.

JAAVEDRA

EL REY NUESTRO SEÑOR

(QUE DIOS GUARDE)

SE DIGNÓ CONCEDER SU REAL PERMISO PARA CELEBRAR OCHO CORRIDAS DE TOROS EN ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD DE LOGROÑO, distribuidas en cuatro años, á dos en cada uno, destinando su producto á Beneficio de la Real casa de Misericordia de la misma. Y siendo el presente de 1830 el último de la Real gracia, se verificarán (si el tiempo lo permite) en los días 4 y 6 del próximo Setiembre.

Mandará y presidirá la plaza el Señor Don Juan Antonio Ruiz de Carabantes, Corregidor por S. M., Capitan á Guerra, Subdelegado de todas Rentas Reales, Policía, Montes y Plantíos &c.

Diez Toros elegidos de entre 27 que se han comprado de las nunca bien ponderadas vacadas de D. Joaquin y D. Javier Güendulam vecinos de Tudela, que llevarán divisa encarnada, de Don Juan Antonio Lizaso, y D. Felipe Perez de la Borda vecinos de la misma, con divisa blanca, y D. Estanislao Sanchez y Puig, con divisa azul, darán la primera funcion. Otros diez de las mas acreditadas vacadas de la Mancha, serán los que completen la segunda corrida, de cuyos dueños se omiten los nombres por ignorarse, mediante que no han llegado estas noticias, y tan luego como se reciban, se anunciarán por listas separadas.

Serán lidiados por la famosa cuadrilla á cargo de Manuel Romero, una de las primeras Espadas de la Corte, de su segundo Antonio Calzadilla, de los Picadores Francisco Ormigo, Manuel Carton, y otro de los mas acreditados de la misma Corte, cuyo nombre no se sabe, y de los Vanderilleros José Fernandez, Juan Pastor, Felipe de Buza, y los Provincianos Antonio Ituarte, y José Ventura Laca.

En las mañanas del 4 y 6 se correrán, lidiarán, y matarán tres Toros, los dos primeros picados; y por la tarde siete, los seis primeros picados, y todos vanderillados, y muertos. En el día 5 por la tarde se celebrará una Novillada, en la que se correrán, y vanderillarán seis valientes Toros de cinco años; cuya funcion para hacerla mas agradable, y divertida, se adornará con Dominguillos y otros juguetes de diversion.

Se hará el Despejo de la plaza por el Batallon de V. R. de esta Ciudad, al compas de una Música marcial, que en los intermedios de la muerte de los Toros estará tocando piezas del mejor gusto.

Concluida la primera Corrida y Novillada, habrá fuegos artificiales en la misma plaza, dispuestos y trabajados por los primeros artifices del pais. En los citados dias 4 y 6, habrá bailes publicos en el grandioso y magnifico Salon del Pósito, adornado con brillantez, y para mayor comodidad de los concurrentes (que se admitirán indistintamente, presentándose en decente traje) se hallará un abundante surtido de bebidas y refrescos.

Tambien habrá durante los tres dias de diversion representaciones de diferentes piezas en el Teatro de esta Ciudad. Y por ultimo se duplicará el alumbrado de las Calles de la Ciudad, se iluminará el hermoso Salon del Espolon, y Muro contiguo hasta la Plaza de Toros, asistiendo en la noche del 5 una Música marcial.

PRECIOS DE ENTRADA A LOS TOROS Y NOVILLADA.

GRADA CUBIERTA.		TENDIDO.	
El dia 4 por la mañana.....	6 rs. vn.	4 st. vn.
Id. por la tarde.....	13	9
El dia cinco.....	10	6
El dia seis por la mañana.....	7	5
Id. por la tarde.....	14	10
Totales.....		50	34

NOTAS. Durante las funciones de Toros y Novillos, se prohibe bajar á la Plaza, y tirar cosa alguna á ella, bajo las penas que se publicarán por bando. La entrada á Grada y Tendido se hará con vilitos que se venderán en la inmediacion de la Plaza y otros sitios publicos. Y si alguno quisiere tomar en arriendo algun balcon, acudirá al efecto á D. Benito Saenz de Calahorra.

EN LOGROÑO IMPRENTA DE DELGADO. Se hallará en la Libreria de Brieve, calle del Mercado.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VI - Madrid, 27 de octubre de 1949 - N.º 279

Director: MANUEL CASANOVA

* CADA SEMANA * TOREROS A AMERICA

MIENTRAS aquí se liquida la temporada con sobrereros corraleados y corridas mixtas que ya habían caído en desuso y que en este año han revivido merced a circunstancias excepcionales, unos cuantos toreros han embarcado esta semana pasada para América, a donde han llegado ya felizmente. La aviación ha dado tales facilidades a los desplazamientos que bien hubiera podido darse el caso de que toreros que actuaron el domingo, día 18, en Zaragoza, hicieran el paseo, vestidos de luces, al domingo siguiente en la Plaza del Acho de Lima. No ha sido así, porque el «Monte Nuria», a cuyo bordo han hecho la travesía los toros españoles adquiridos por la Empresa organizadora de la temporada limeña, ha llegado con algún retraso sobre el horario previsto y se ha estimado conveniente obviar los posibles inconvenientes de la necesaria aclimatación.

Postergada, como dicen allá, la inauguración, ésta se verificará con una corrida extraordinaria, que prologará las cuatro del abono, en las que alternarán los españoles Luis Miguel y Pepe Dominguín y Antonio Bienvenida y como cabecera de cartel, Pepe Luis Vázquez; el peruano «Rovira» y el mejicano Pro-cuna. Esa conjunción de toreros y toros españoles; que hace muchos años que no se producía en la capital del Perú, ha originado expectación explicable y ha creado una corriente sentimental hacia España, cuyo Gobierno ha hecho posible el acontecimiento. No se cansan allí de proclamarlo, y esto nos hace pensar en la efectividad que tienen, a efectos de conocimiento y de comprensión estas embajadas populares. En ocasiones valen más que cien discursos, captados generalmente por minorías muy selectas; pero minorías al fin.



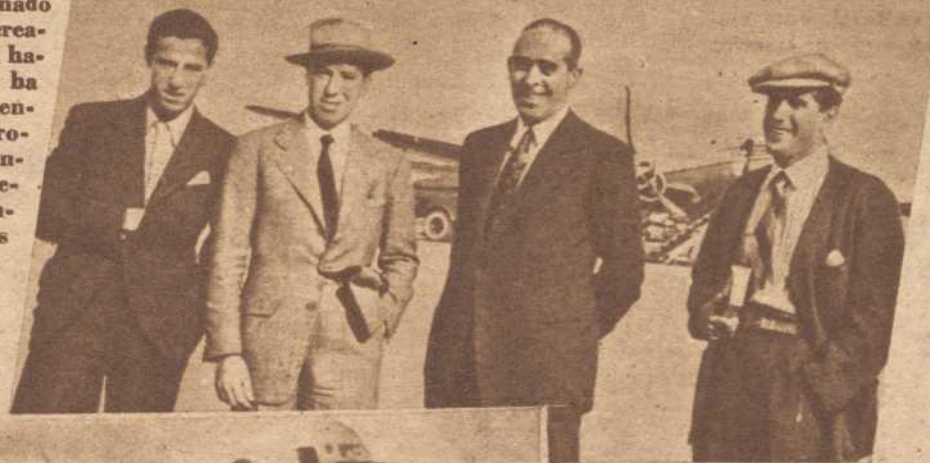
En el aeródromo de Barcelona, y en la escalilla del avión que ha de llevarles a Lima, aparecen: Dominguín (padre), Luis Miguel, Pepe Dominguín, que lleva en brazos a su hija; la esposa de Pepe, «David», Mignelillo, el mozo de estoques de Luis Miguel; el banderillero Peinado y el picador «Chavito»

En este orden, aparte el aspecto taurino muy importante y que es lógico seguir con atención, el viaje de nuestros toreros a tierras de América tiene este año un interés especial. Nunca España se ha sentido ajena a los hechos de los países de Hispanoamérica, ni jamás los lidiadores de reses bravas han sido remisos en aportar su concurso a empresas benéficas; y así, en la ocasión presente, se proyecta celebrar en algún país sudamericano, incluso en alguno donde nunca se hayan celebrado corridas con toros de muerte, algún festejo cuyos ingresos íntegros, por actuación desinteresada de los diestros, se van a destinar a aliviar la situación aflictiva de muchas familias damnificadas por los recientes y terribles terremotos ocurridos en El Ecuador.

El ofrecimiento de Luis Miguel Dominguín, seguido por sus compañeros, hecho formalmente a una altísima personalidad española al emprender su viaje a Lima, permite confiar en que, vencidas las dificultades inevitables, el acontecimiento sea muestra de una hermandad espiritual aun más interesante que los propios y sin duda considerables beneficios. En ello se está, y acaso podamos anunciar muy en breve la organización detallada de todo cuanto, con la mejor buena voluntad y el más alto y sincero sentido del patriotismo, se intenta por eminentes personalidades españolas, fieles a estos designios románticos de crear afectos antes que de crear intereses.

Por todo esto, la próxima campaña en Lima alcanza una importancia mayor. Se cumplen con ella muy varios e interesantes objetivos y en la parte que afecta a lo estrictamente taurino, nos va a servir también para recibir, libres de intoxicaciones apasionadas, un aliento que hace falta, muy buena falta, para sanear los entre bastidores del toreo; que no son precisamente donde reside lo más puro y más noble de la Fiesta.

¡Ojalá que este entendimiento con Lima se siguiera en otros países de habla española, que tienen una tradición taurina destacada! Pero mientras llega, y nuestro deseo es que sea pronto, saludemos con alborozo esta temporada limeña que tantos beneficios de todo orden puede acarrear.



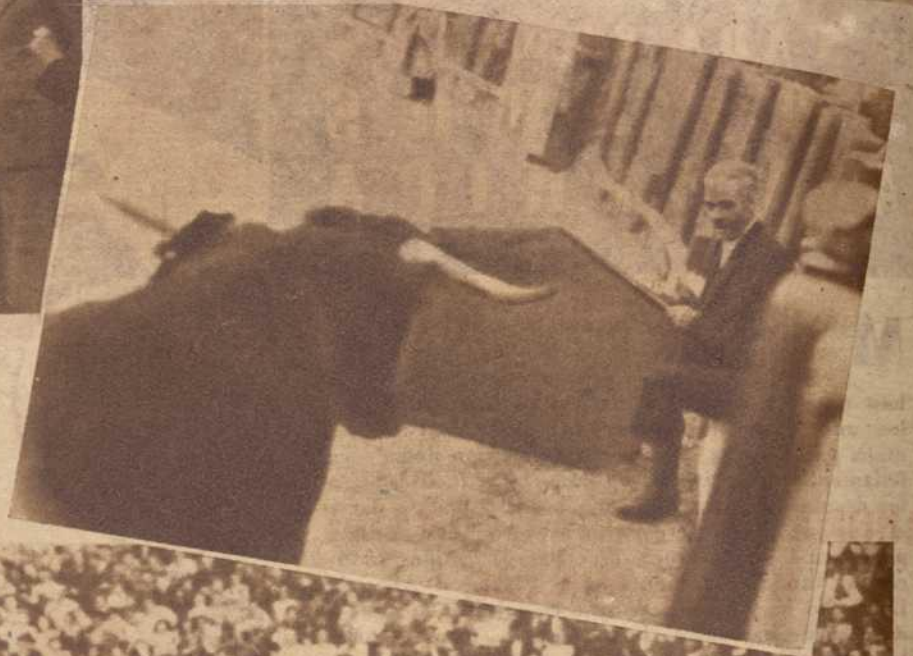
También en el aeródromo de Barcelona ha embarcado, con rumbo a América, Pepe Luis Vázquez con sus hermanos Rafael y Manolo, y con el apoderado de Pepe Luis, Marcial Lalanda

Antonio Bienvenida ha emprendido el mismo viaje a Lima, pero saliendo de Barajas. Le despiden su padre, sus hermanos y varios amigos íntimos (Fotos Cuno)



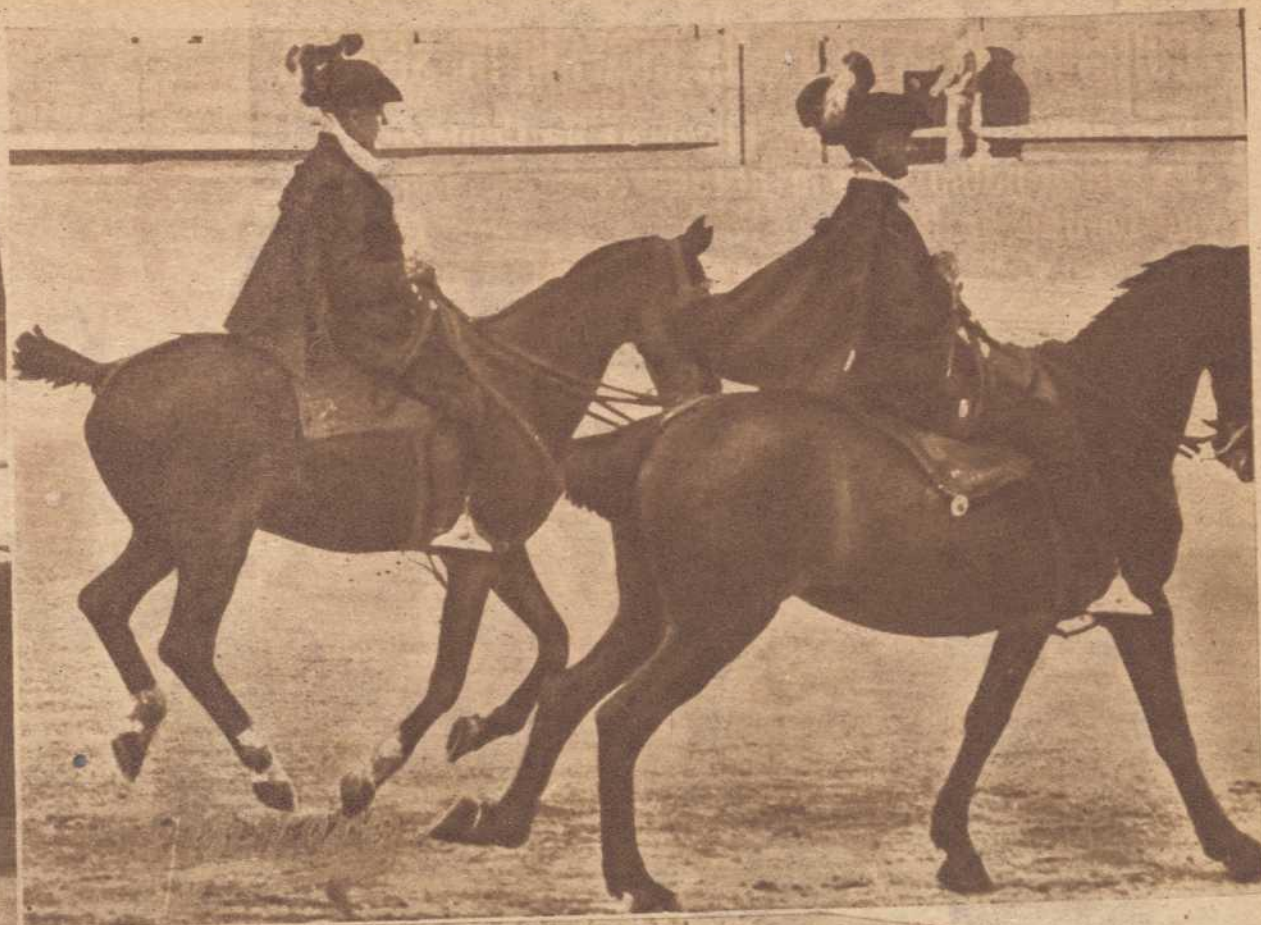
★ CURIOSO FESTIVAL EN CEHEGIN ★

Tres toreros de la antigua escuela --"Torquito", "Salero II" y Villalta-- y dos de esta época --"Parrita" y Pepín Martín Vázquez-- actuaron a beneficio del Hospital de la Real Piedad y Asilo de Ancianos



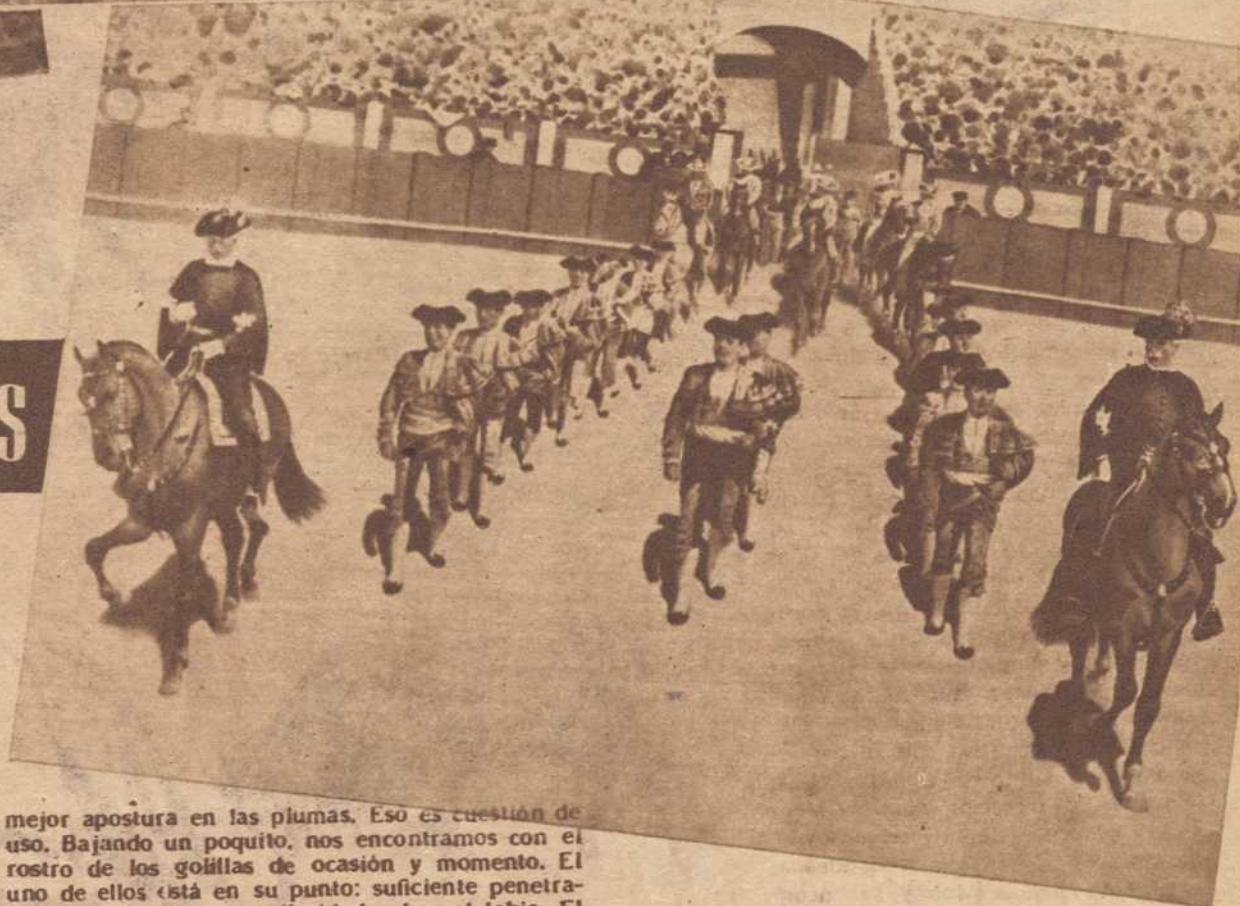
El festival organizado por el alcalde de Cehegin ha tenido el interés de que prestaran su concurso tres toreros que fueron famosos y que se lucieron grandemente en la lidia. Nuestras fotos recogen diversos aspectos del festéjo: las presidentas, el alcalde de la localidad con los lidiadores, un lance de «Torquito», «Salero» sentado en el estribo, una verónica de Villalta, los tres viejos saludando y «Parrita» y Pepín Martín Vázquez, ya totalmente restablecido de su última cogida y en vísperas de emprender viaje a América (Fotos Mari)





**AHORA QUE LA TEMPORADA
HA TERMINADO**

LOS ALGUACILILLOS



REPETIDAS veces, Alfredo Marquerie, en EL RUEDO, me ha aludido en el caso estupendo de estos monstruos de la ropa que son los alguacilillos de la Plaza de Madrid, bipedos a penco, cuyo extremo superior va por un siglo y el inferior en otro. Y ante ajenos y cariñosos requerimientos, vuelvo a nuestra cuestión, la de Marquerie y mía, con unas leves consideraciones de las que nadie hará caso; ni el cronista brillante y el pardo cronista lo pretenden.

El alguacil, en la Plaza, fué un guardador del orden de la lidia en su fase de consejo o advertencia, que llegaba al lidiador desde quien regia la fiesta investido de plena autoridad, tanta que en la Plaza de toros sólo la presidencia puede imponer su voluntad, sin que le vengán con gritos las veinte mil voluntades que a veces quieren gobernarle. Y si esto es así, creemos que el alguacil correría por el callejón perdiendo las plumas, si a un torero se le ocurriera presentarse al paseillo con la chaqueta de luces, un sombrero de copa y largo pantalón de buen corte inglés. Supondría el alguacilillo que eso era faltar al público respeto, una enormidad digna de repulsa y de un mal gusto que no necesita argumentación. Pues eso, precisamente, es lo que hacen los dos que abren plaza en la Corte, para cuya personalidad tenemos todos los respetos, miramientos y mimos.

No hablamos de los caballos, porque suponemos que bien quisieran montar a "Babieca" o el que pilotaba Orlando, que era mucho más decorativo que el de Rodrigo. Ya nos enfadamos un poquito con su marcha al troti-paso, después de la fórmula de la llave. Bien pudieran emparejarse un poco, y no ir cada uno como puede y quiere el de las herraduras; pero, en fin, cada uno monta, sopla o escribe como los dioses quieren y no como fué su deseo. No todos pueden, ni podemos, ser a caballo el teniente coronel Navarro, con la flauta, catedrático, y con la pluma, maestro. Lo del vestido es lo grave, porque es fácil de corregir.

La teja no está mal. Pudiera tener más brillos y

mejor apostura en las plumas. Eso es cuestión de uso. Bajando un poquito, nos encontramos con el rostro de los golillas de ocasión y momento. El uno de ellos está en su punto: suficiente penetración en los ojos y capilaridad sobre el labio. El bigote ensortijado, más parece de menestral con posibles que de autoridad en el ruedo, pero preferimos el aditamento cano a la rasuración del compañero. Cuando ceremoniosamente saluda el de los bigotes a ese su amigo del 3, reconocemos y admiramos su gesto. El otro se queda allá por el 6, como si no quisiera que le advirtieran. Cuello adelante, tropezamos en uno con más gota que en el otro; pero desde Quevedo acá, cada uno ha puesto alrededor de la nuez la porción del tela que ha deseado, fuere en almidón, encaje o seda. De cuanto en terciopelo cubre el cuerpo de los dos, nada tampoco queremos decir. Y no lo decimos. Si la ropa en la torería fué transformándose, en ellos se quedó como estaba un día, y quizá la razón es que a los toreros se la hace un sastre por su dinero, y a los alguaciles otro, por dinero que no es de ellos. No han podido introducir imaginativas reformas, y así, mientras aquellos quitan o ponen "golpes", éstos siguen con su capichuela por encima de los riñones.

Pero llegamos al calzón, y aquí está lo terrible. Decir calzón, ya es cosa de castellanía, que tanto arranca de aquel siglo como de éste. Pero si escribimos *briches* y *leguis*, por la llana, y sin meternos en vericuetos sajones, díganme a lo que

nos referimos, tratándose de dos alguacilillos, cuya parte superior va como apuntamos.

Hasta que los ingleses nos trajeron sus pantalones de montar, con vuelo en el muslo y ajuste en las rodillas, se montó a la española, cubriendo la pierna con alta bota, que era abierta en los majos y cerrada en los caballeros. Una mezcla de ambas fué la que llevaron los alguaciles de a caballo, pero nunca ese tubo redondo, muy molesto, además, para el jinete, cuya moda pasó rápida, como es natural. Aun lo lucen algunas fuerzas de la Policía, pero ya casi a punto de olvido, y más a pie que sobre cuatro patas. Ellos pueden hacerlo, porque el resto de sus prendas no desdice de la traducción inglesa. Lo que no es posible ver, sin cegar, es que estos dos buenos y honrados caballeros que despejan el redondel madrileño sean guardias por abajo y alguacilillos por arriba.

A esto aludía Alfredo Marquerie al aludirme. Y esto es lo que recojo del admirado compañero, cuyo buen gusto galopa a compás del su ciencia taurina y de otras ciencias más difíciles, aunque ésta tenga lo suyo dentro y... fuera.

LUIS DE ARMIÑAN

CORRIDA INFANTIL EN UN COLEGIO DE SEVILLA

Dos niños mataron dos becerras de Contadero. La Plaza había sido levantada en un campo de fútbol



Este era el respetable público

Así torca Paquito Olmedo

Y así, Agustín Parejo

EL domingo hubo novillada en la Maestranza, con un cartel puntero. Sin embargo, la jornada taurina sevillana registró un suceso más original, más fuerte y acaso más trascendental: una corrida infantil. Infantil el público; infantiles los diestros; infantiles los subalternos y el personal de la Plaza, incluidos los que la construyeron; y no decimos infantiles los toros, porque esto, prácticamente, ocurre incluso en las corridas de hombres serios. La placita, de tablas y cuerdas, se instaló en un campo de fútbol: el perteneciente al Colegio de los Padres del Corazón de María, en Heliópolis, el blanco barrio sevillano, que asoma el orgullo de su cal nueva a las frescas aguas del Guadalquivir y el Guadaira.

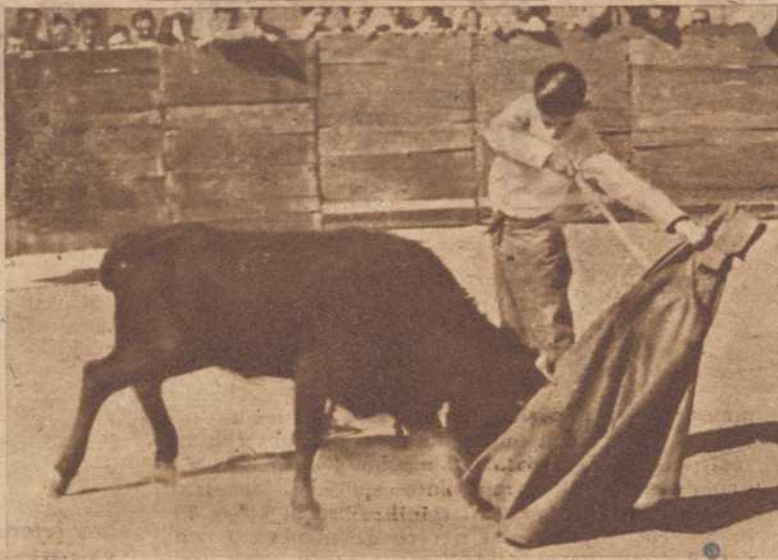
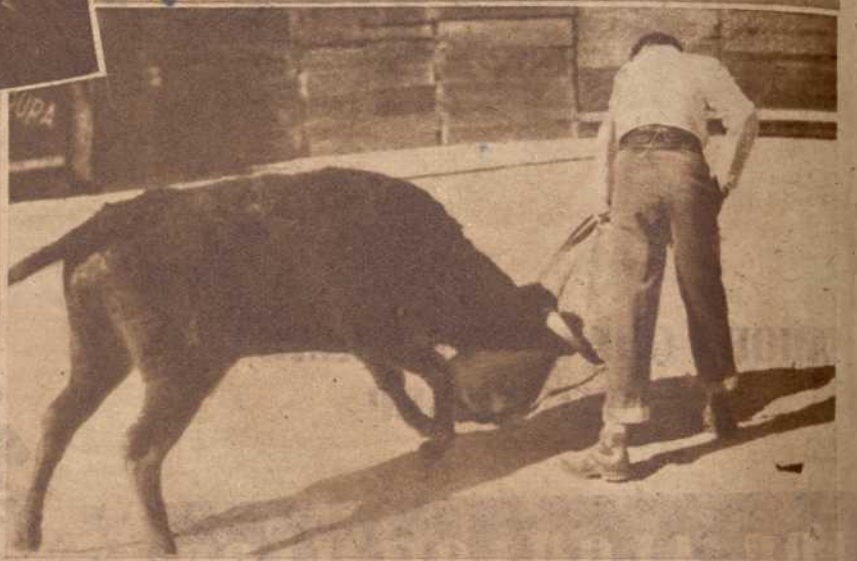
Para los chicos del Colegio, la construcción de esta placita, que trueca, más o menos temporalmente, sus aficiones deportivas en taurinas, ha constituido una aventura simpática y alegre que han cortejado con sus mejores afanes y sus más jubilosas risas. Todo bajo la dirección amable, afectuosa y paternal de los Religiosos. Y una vez con la placita redondeada, aparecieron los diestros y se encontraron las reses. Los diestros, que apenas alzan un metro sobre el suelo, han sido Agustín Parejo y Paquito Olmedo, de menos de catorce años los dos, pero con redaños ambos para triunfar y salero para ganarse a las multitudes. Las reses las dió, como en otras ocasiones, el señor marqués de Contadero, prócer sevillano en el origen y en el hacer de cada día. Por cierto que las becerras dieron magnífico juego y permitieron a los diestros lucirse a placer, desplegando el más acabado y simpático repertorio.

Como gran dato para la historia, la entrada costaba tres pesetas. Y naturalmente, casi se perdió dinero y no se pudieron cumplir los fines benéficos en la medida deseada, entre otras cosas, porque ¿quién se ponía serio a la hora de cobrar? Ciertamente que la autoridad, consciente de la posibilidad de un incidente, mandó también su equipo —aunque reducido— de fuerza pública.

Pero ni los organiza-



El paseo



dores de la becerrada ni los Padres, rumbosamente, transigieron con exigir demasiado. Y no se había abierto el festejo cuando una turbamulta de la más variada chiquillería saltó por las tapias para integrar el más copioso "tifus" que pudiera darse. Había casi tanto "tifus" como en las corridas de verdad.

Artísticamente, la mañana —pues por la mañana tuvo lugar el espectáculo— dió mucho de sí, pues tanto Parejo como Olmedo, acreditaron conocimientos taurinos de una precocidad sorprendente, y desde luego mucho valor. Con capa y con muleta esfuviéron reposados y mandaron a las codiciosas becerras. Y a la hora de la verdad, con el estoque, estuvieron acertados, pues los dos mataron al segundo intento. ¡Cosa que ya quisieran muchos para ellos! Naturalmente, ambos se llevaron trofeos para su casa, recibieron muchas palmas y pasearon en hombros por la Plaza. El éxito del festejo ha sido tan seguro y rotundo, como que hay quien piensa que allí no se volverá a jugar más a la pelota, y no falta quien afirme que sólo así cabe fundar una verdadera escuela taurina.



A hombros de los entusiastas (Fotos Arenas)

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

EL HABITO, SI HACE...

INFLUENCIA PSICOLOGICA DEL TRAJE DE LUCES

gerados y agilitados dentro de las zapatillas; las piernas, ceñidas por la tirantez de las medias; ajustada la taleguilla y la faja, bien apretados los machos, y el juego de los brazos probado y vuelto a probar para medir la soltura de la chaquetilla. Pero éstos son sólo detalles materiales. Lo importante es la influencia que en su ánimo ejerce ver aquella imagen vestida de oro y de seda que repite en el cuarto la luna del armario. «Ya estás vestido de uniforme. ¡A ver cómo haces honor a esas prendas!», parece decir una voz oculta en la subconsciencia del espada. El traje de luces es vistoso y bonito, pero también comprometido y comprometedor. Está hecho para modelar y moldear la figura, para que brille y resplandezca, para que en sus caireles y alamares se entren las hebras del sol y las miradas de las mujeres. ¿Cómo va a ser igual salir al ruedo con guayabera o botos camperos que aparecer en la arena lleno de fulgores y destellos, haciendo honor al nombre de «astro», con el que se designan los auténticos fenómenos de la torería?... La combinación de los colores indumentarios de los maestros y de los subalternos, junto al rojo encendido de las barreras, es ya una fiesta para los ojos, y cuando llega el momento del quite o el instante terminal de la media verónica, el traje obliga y empuja, porque quien lo lleva sabe que si no se arrima o se estira, para, manda, obliga o temple, clava los pies o juega bien los brazos, toda la armonía de su atuendo se quebrará y no comprenderá nadie para qué aquel hombre se ha vestido de torero.

El cincuenta por ciento del sabor y de la gracia de la suerte de banderillas reside y radica precisamente en el traje de luces. Cuando el rehiletero cita o se acerca al toro, cuando avanza con paso estirado, garboso, flamenco, pinturero, hacia los cuernos de la fiera y toda la Plaza contiene el aliento, ganada por la emoción de ese minuto indecible y único, se está desarrollando al mismo tiempo un espectáculo visual cuyos perfiles no se conciben si la línea y los movimientos del banderillero se borrarán y deformarán con unas ropas holgadas y oscuras.

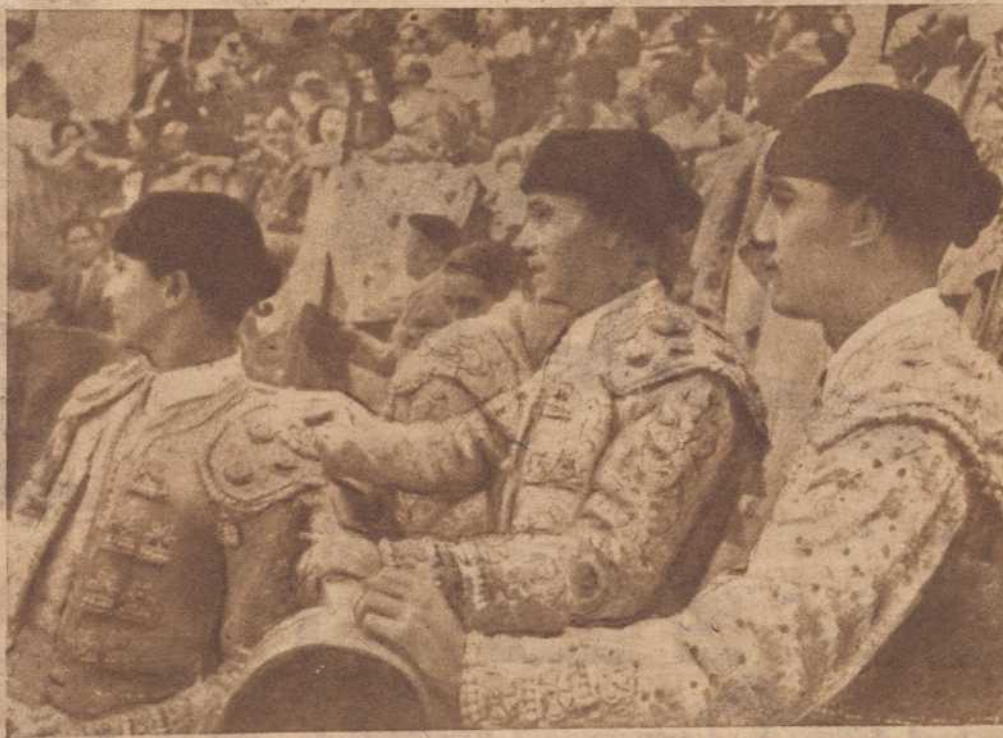
Y de la misma manera, cuando con la muleta en la mano izquierda y el estoque en la derecha, aquella figura contorneada y deslumbrante se ofrece como un blanco fácil y bien definido a la acometida de las astas, es cuando sentimos más profundamente la desigualdad de la lucha entablada en el centro del ruedo, el duelo pavo-



No hace mucho, Rafael Albaicín nos explicaba, en estas mismas páginas de EL RUEDO, cómo encontró el camino de su vocación vistiendo un traje de luces a presencia de su padrino, Ignacio Zuloaga. Y es que en los toros el hábito sí hace al monje y encierra, al lado de su importancia estética, una trascendencia psicológica innegable.

El autor italiano Bontempelli escribió y estrenó una comedia, titulada «Nostra Dea», donde se sienta la tesis de la influencia espiritual de los vestidos sobre quienes los llevan. El ejemplo más conocido nos lo facilita el uniforme militar. No es lo mismo, ni para el que manda ni para el que obedece, ir de paisano que lucir el atuendo castrense. Debajo de esas prendas se abriga un sentido especial de la jerarquía y de la disciplina, y los emblemas de los grados son algo más que unos galones o unas estrellas bordados sobre la bocamanga. La degradación es el más pavoroso y temido de los castigos. La sensación que experimentaban los «maletillas» de pueblo cuando los mozos les arrancaban la coleta entre dos piedras era exactamente la de que se quedaban desnudos, la de que ya no podrían vestir con dignidad y orgullo el amado traje de luces. Y por la misma razón hay muchos viejos aficionados que sostienen la tesis de que la Fiesta Nacional ha decaído desde que los toreros no se pasean por las calles con traje corto.

Cuando el diestro se ha vestido con arreglo al complicado ritual que preside este acto, siente los pies ali-



roso y terrible entre la fiereza y la gracia, entre el instinto ciego y la burla y el engaño inteligentes. Todo está subrayado, acotado, marcado y definido por el traje de luces que es, a la vez, somero y barroco, esencial en su envoltura y recargado en sus adornos, síntesis de Historia, prodigio de belleza vestuaria en todos sus detalles. El momento más dramático, más desconcertante de la lidia es aquél en que los cuernos rasgan una taleguilla y el torero sale de la enfermería con un pantalón de un «monosabio». Es una estatua derribada de su pedestal, una escultura rota, una mezcla absurda de torero y de hombre vestido de paisano. La gracia de la posible faena se deslucce a causa de esa prenda descabalada, que distrae y enoja al público y al lidiador. Tal vez por eso pierde la oreja. ¿Cómo los «capitalistas» se van a llevar en hombros «medio torero»?...

ALFREDO MARQUERIE

Las corridas de



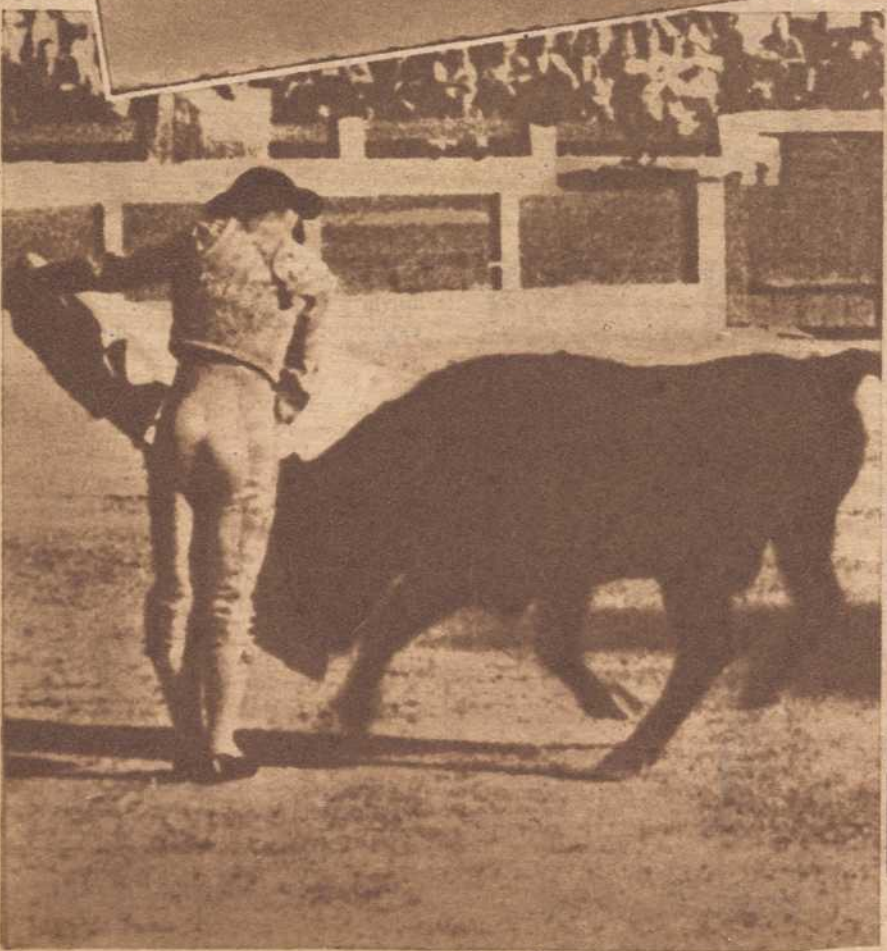
**El día 17: Un novillo de Belmonte, toros de Game-ro Cívico y un sobrero pa-
ra Antonio Caro, Rafael Ortega y «Litri»**

Rafael Ortega y «Litri» hicieron el paseo descubiertos, pues era la primera vez que ambos actuaban en Jaén



Antonio Caro muleteando al toro del que cortó las dos orejas y el rabo. En el otro, cumplió

El as del cante flamenco, Juanito Valderrama, sonríe antes de que dé comienzo la corrida mixta del día 17



Rafael Ortega lanceando al segundo. Ortega fué aplaudido en sus dos toros (Fotos Ortega)

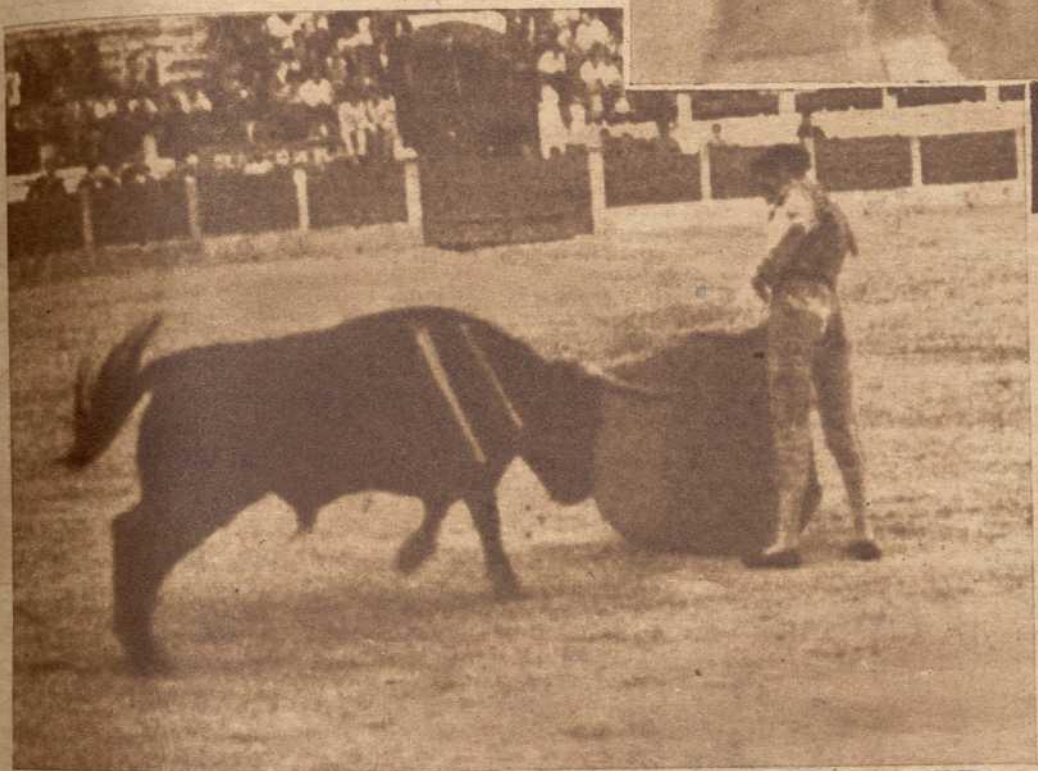
El corresponsal de EL RUEDO en Granada, «Mario Danagra», presenció la primera de Feria

la Feria de Jaén

El día 19: Seis novillos de Moreno Yagüe para Antonio Ordóñez, Alfredo Jiménez y Miguel Báez «Litri»

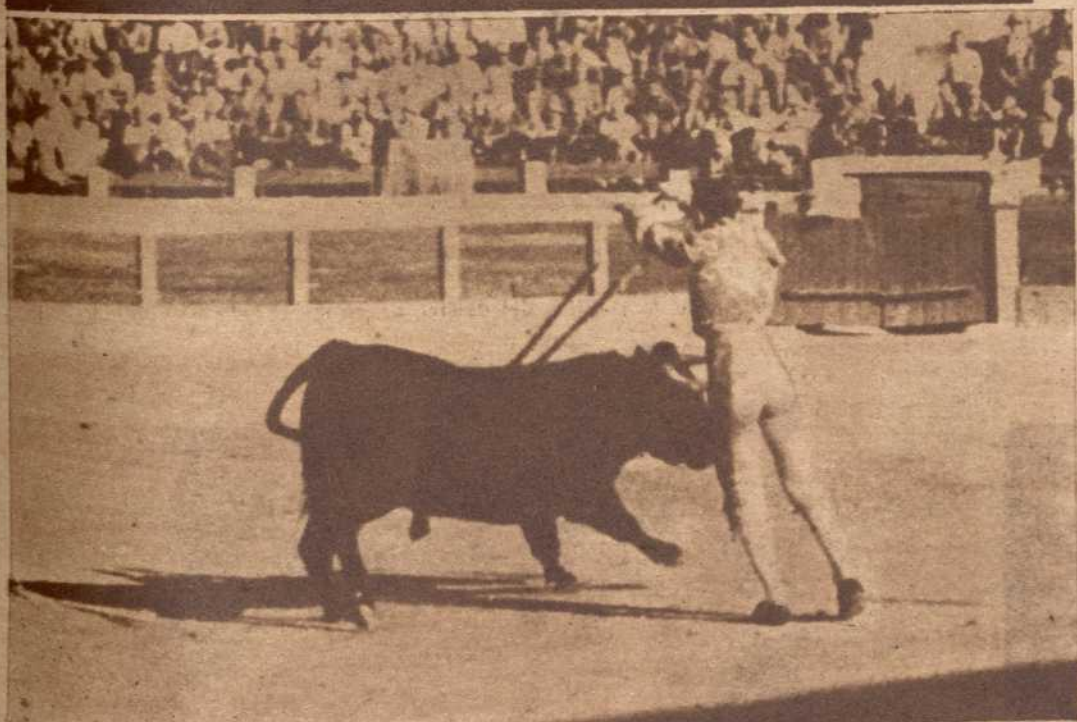
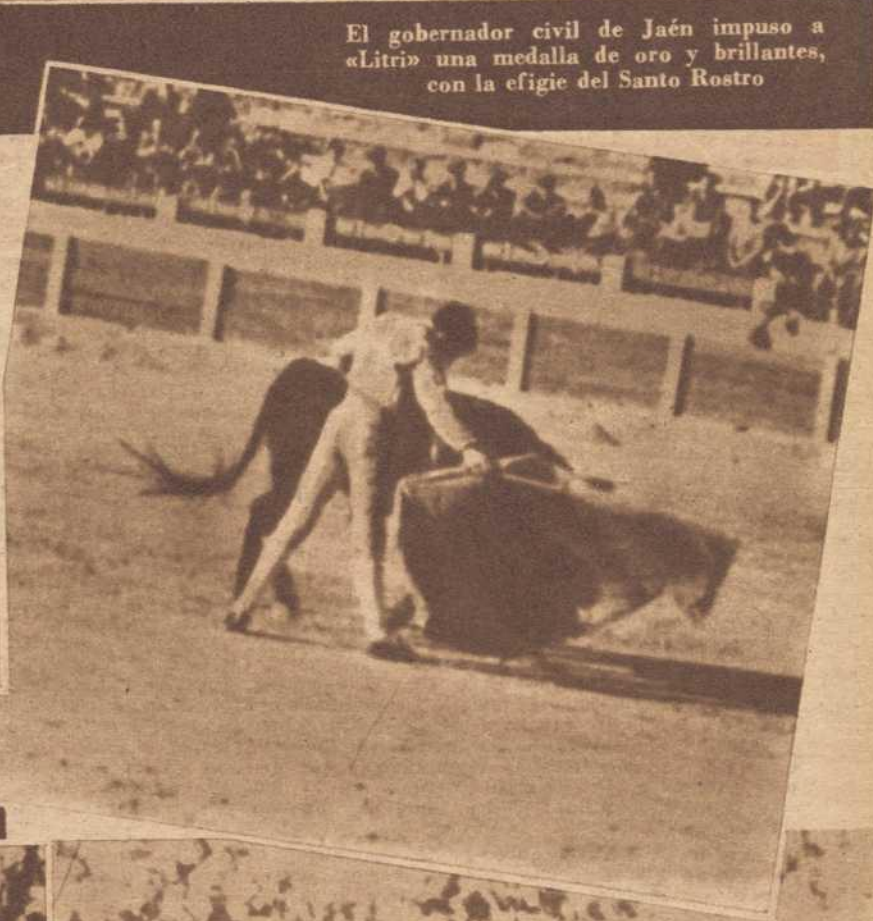


El gobernador civil de Jaén impuso a «Litri» una medalla de oro y brillantes, con la efigie del Santo Rostro



Miguel Báez («Litri») no estuvo muy afortunado el día 17. Mató un novillo de Belmonte y un sobrero

Antonio Ordóñez muleteando con la derecha al primer novillo, en el que estuvo bien y del que cortó oreja



Alfredo Jiménez banderilleando a su primero. Estuvo bien en éste y cumplió en el otro

«Litri» toreando al natural al novillo de que cortó las dos orejas. En el otro fué ovacionado



* El planeta de los toros *

DEFENSA DEL GOLLETAZO



Si, señores, el golletezo está justificado en algunas ocasiones. Aunque se oye bastante menos, aun escuchamos, de cuando en cuando, por los tendidos: "¡Dale un golletezo, que no se merece otra cosa!" El golletezo puede ser, y es, un recurso legítimo y plausible, cuando el toro sea un manso "pregonao". Porque ya sé que pregonado es uno de esos muchachos que antaño hacían unas "tournés" por las capeas, repartiendo cornada a diestro y siniestro, conocido y temido de todos los torerillos que a ellas acudían. Pero existen mansos de buena casta que, sin estar toreados, dan esa impresión, derivada de sus malas intenciones. Estos tales pueden traer de cabeza a un torero, mas no a un gran torero, que inmediatamente se da cuenta de que allí no hay nada que hacer sino matarlo pronto. Y en ese caso, nada mejor que un golletezo.

Hoy no se admite la lidia de un manso. Hoy, a un manso, el torero intenta torrearlo como si fuera bravo, porfiándole la embestida o aprovechando sus carreras para colocarse en el viaje del toro, y con los pies juntos sacarle un pase que provoca entusiasmo en los tendidos e indiferencia en el toro, que sigue su huida sin que la muleta lo retenga. Y esto ni es torrear ni lo ha sido nunca, señores aficionados que aplaudís la porfía o el banderazo alzado. A los mansos hay que doblarlos, sujetarlos, intentar reducirlos y dejar la tanda de pases con la derecha y la tanda izquierdosa para mejor ocasión. La lidia de un manso tiene que ser la apropiada, y puede ser de una gran belleza y de una gran emoción. Esto parece mentira que haya que decirlo y repetirlo y aclararlo. Lo bonito, eso que llaman ustedes lo bonito, señores partidarios del parón y la insistente porfía para que se arranque un toro que maldita la gana que tiene de ello, vamos a dejarlo para los toros tontos que van y vienen los pobrecitos, como andan los burros en una noria, venga a dar vueltas con los ojos tapados.

A mí no me cabe duda que un manso o un toro difícil es más listo que el que se presta dócilmente a que le suministren cuarenta o cincuenta pases, no de todas las marcas, como decían antes las reseñas telegráficas, sino veinte con la derecha y otros veinte con la izquierda. Y por esto me gusta mucho ver cómo vence un gran torero las dificultades que presenta un manso. Porque no les quepa a ustedes duda que se pueden vencer. No todas, claro; pero aunque el resultado sea negativo, sólo el proponerse lo ya es altamente elogiable en un torero. Para no hablar más que de los diestros que ya no actúan en los ruedos y que uno ha visto, estaré a Ricardo Torres ("Bombita"), a Vicente Pastor y a José Gómez ("Gallito"), maestros y artistas en la lidia y resolución de problemas que plantea un toro manso y difícil. En esta resolución de problemas es donde demuestra un gran torero su valía.

Y un gran torero conoce perfectamente cuándo tiene que emplear el golletezo. Hay toros que no se dejan matar. Que intuyen, que esperan que el torero vaya hacia ellos, espada en ristre, y que seguramente piensan, a su modo: "¡Muy bien; anda, atrevete, que no te vas a ir de rositas!" Todavía la primera vez les coge algo de sorpresa. Pero ¡ay del matador! si no acierta a herirle de muerte! Está perdido. El toro se le pondrá por delante al segundo intento y no le dejará pasar. El gran torero lo sabe. Y sabe que el golletezo se impone. Y, sin dudarlo, ejecuta el golletezo y al toro. Este cae desplomado, desangrándose por la boca. Si la gente chillaba, peor para la gente. El gran torero no se lo tomará en cuenta. Antes, al contrario, estimará los silbidos como una ovación y se retirará al estribo satisfecho.

Aquí de la conocida anécdota de "Lagartijo", el cual estaba en la fonda, rodeado de incondicionales, después de una corrida que salió mansísima. Los amigos se cebaban en invectivas contra los toros. "Lagartijo", al cabo de unos minutos, dijo: "Vamos a dejarles, que los toros están muertos y nosotros aquí, tan serranos. Defendamos el golletezo cuando sea indispensable; defendámoslo con nuestros aplausos; alentemos y jaleemos a un torero enfrentado con un "pregonao", si pregona sus conocimientos, su valor, su suficiencia. ¡Está uno tan saturado ya de bonituras y de florituras, y de tantos toros tontos, que casi apetece que salgan los "pregonaos", y que salgan, sobre todo, los toreros capaces de dominarlos, de reducirlos, de lidiarlos, aunque tengan que matarlos de un golletezo!

ANTONIO DIAZ-CARABATE

CORRIDA DE TOROS EN CORDOBA

Luis Mata, único matador



Luis Mata, único matador

DOMINGO, día 23.—Poco público fué a la Plaza de toros a presenciar la hazaña con que el diestro aragonés Luis Mata quiso dar por terminada su temporada española antes de marchar para América. Cuatro toros de la vacada de José María Soto (antes, López Plata) estuvieron a cargo del matador zaragozano.

Desde luego, la corrida, aparatosa y con edad, acusó peligro, y el diestro hubo de derrochar a lo largo de la lidia toda la voluntad de que es capaz. No dejaban los bichos practicar el toreo hoy en auge. Había que estar a su lado con la habilidad precisa, sin perderles la cara, para que la cosa no tuviese un desenlace desagradable. Así "anduvo" Luis Mata con los cuatro toros, alentado siempre con el aplauso y la simpatía del público. Y a todos los mató por lo alto. Cortó la oreja de su primero y saludó desde el tercio en los otros. Y con la misma simpatía con que fué acogida su presencia en la Plaza, en el pasillo, se le despidió al final de la fiesta.

Picaron muy duro "Lolo", "Patricio" y Atienza, y con los rehiletes y brega destacaron Jaime Pericás, "Niño de Dios" y "Esparterito". El novillero "Rosálito de Córdoba" actuó en calidad de sobresaliente de espada.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Mata lanceando a su primero

Un pase de rodillas del diestro aragonés (Foto Ricardo)



ACEYTE YNGLES

MACHO

D.D.T.

D.D.T.

Parásito que toca... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA



Gabriel Rovira en un muletazo por alto
(Fotos Baldomero)

El festejo taurino del domingo, en MADRID

DESPUES de presenciar el espectáculo que el pasado domingo dispuso la Empresa de la Plaza que debiera ser la primera del mundo, nos explicamos que el pasado día 16 no se abrieran las puertas del coso de las Ventas. Había que dar un descanso al público, sobrecargado de emociones intensísimas, para que pudiera resistir, sin grave quebranto del sistema nervioso, el formidable programa que para recreo de su espíritu y alimento de sus apetencias de emociones se le preparaba. ¡Ahí es nada! Cuatro desconocidos, cuatro, en singular combate con cuatro becerros, cuatro, y tres charros mejicanos, tres, en lucha épica con dos novillos, dos, y un potro salvaje, uno. ¿Se pueden dar en un solo programa mayor suma de emociones artísticas y más motivos de dramatismo auténtico? No; está claro que no, y el mitagro de este colosal acierto taurino-hípico-circense hay que sumarlo, como un acierto más, al haber de la Empresa que venturosamente rige los destinos de la que debió ser primera Plaza del mundo. ¡Qué maravilla!

Queden, para pasmo de siglos venideros, grabados aquí los nombres de los cuatro becerristas, cuatro, que despacharon los becerros de Zaballos, y canten poetas de homéricos alientos sus épicas hazañas: Gabriel Rovira, Francisco Villalba, Fernando Segarra y Antonio Chenel ("Antoñete") fueron los cuatro campeones que llevaron a cabo el descomunal esfuerzo. El último, "Antoñete", cortó una oreja, posiblemente porque fué el único que toreó al natural, o quién sabe si porque fué el único de los cuatro que no perdió una zapatilla durante la lidia.

Terminada esta primera parte del programa vino la segunda y última, y con ella nos llegaron no pocas sorpresas. No fué pequeña la que recibió el público cuando vió salir de un cajón un novillo y, caballero en él, a uno de los charros. Esta suerte típica americana tuvo su auge en España a principios del siglo XIX, y ya se había dado por desaparecida; pero he aquí que estos mozos mejicanos quieren emular la glorias del indio Mariano Ceballos y del negro Ramón de Rozas, y la desempolvan. En el segundo novillo se repitió la experiencia, aunque de otra forma, pues en vez de salir el charro montado como queda dicho, el



Francisco Villalba comenzando su faena

Despedida de los Charros Mejicanos y presentación de cuatro becerristas



Un buen muletazo de Fernando Segarra

gún los carteles, salvaje, pero al parecer muy al tanto de lo que se preparaba, con el que los charros hicieron un ejercicio circense muy espectacular, que entusiasmó a los espectadores.

Todo resultó magnífico; pero al final faltó la rifa de caceroles. Esperemos que no se olvide este importantísimo detalle en otra ocasión. Al fin, el espectáculo del domingo era el primero de esta especie que organizaba la Empresa de Madrid, y que fallase en algún punto no tiene nada de particular.

BARICO

bicho, que ya iba provisto de la correspondiente cincha, con sus anillas de cuero, fué enlazado y derribado, para que uno de los charros montara en él. Los tres diestros —Cándido Hernández, Gilberto Zamudio y Ricardo Zamudio— torearon con el capote, uno banderilleó y dos muletearon y mataron. Y, cuando parecía que todo había terminado, de uno de los chiqueros salió un potro, se-



«Antoñete», que cortó oreja, en un natural
Un momento de la actuación de los Charros Mejicanos



EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

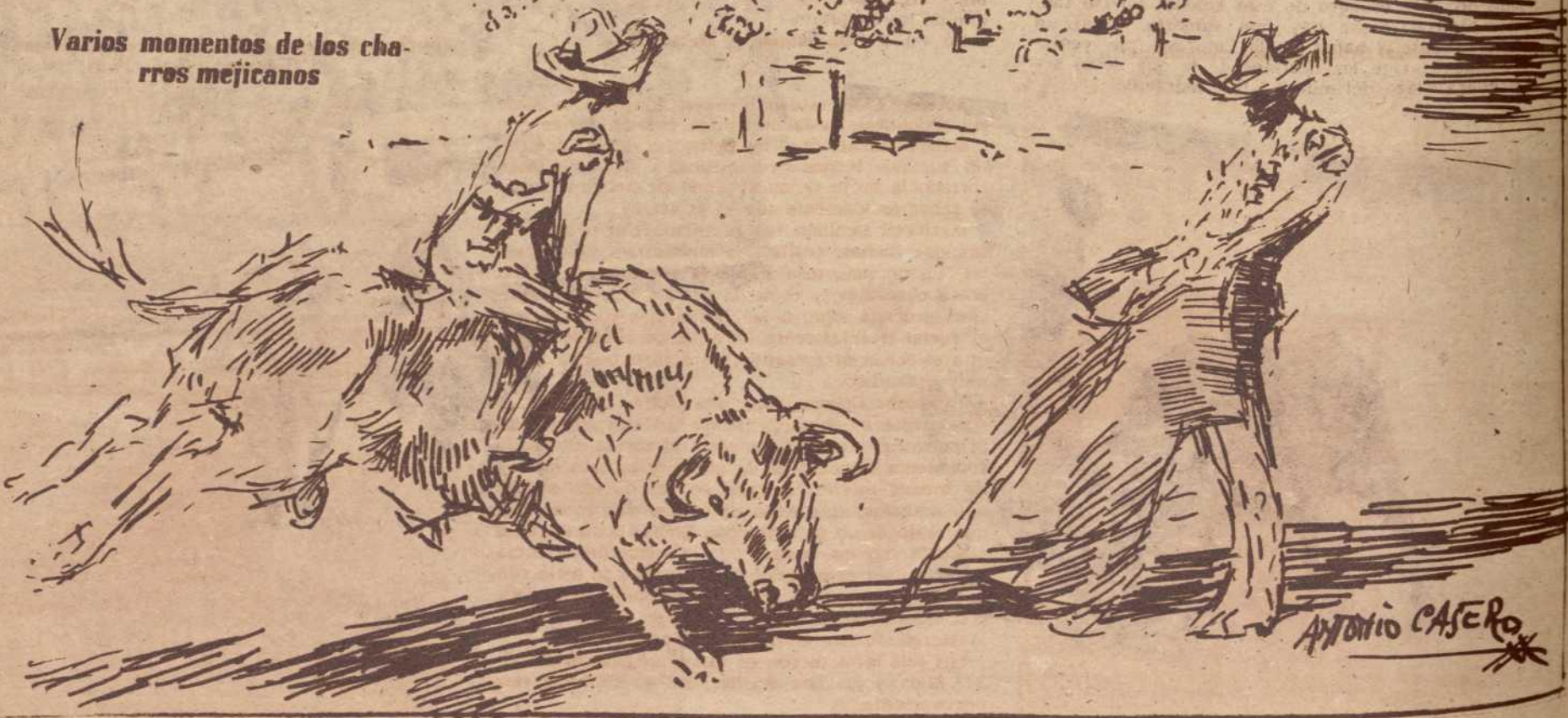
Por ANTONIO CASERO



El novel Antoñete toreando al natural a su novillo y saludando desde el tercio



Varios momentos de los charros mejicanos



ANTONIO CASERO

EL DOMINGO HUBO UNA CORRIDA MIXTA EN BARCELONA

Fué a beneficio de las viudas y huérfanos de militares de la Cuarta Región y se lidiaron dos novillos de Domecq, por «Litri», y seis de Samuel Hermanos, por Antonio Caro, Martorell y Rafael Ortega



Las presidentas

La banda del Regimiento de Jaén, que desfiló por el ruedo antes de comenzar la corrida



A beneficio de las viudas y los huérfanos de los militares de la Cuarta Región, con excelente entrada —aunque faltó mucho para el lleno— y con la cooperación de Antonio Caro, Martorell, Rafael Ortega y «Litri», se celebró en esta fecha una corrida mixta en la Plaza Monumental.

Rompiendo la tradición —y la lógica—, actuó el novillero en primer lugar, encargado de dar muerte a dos bichos de Domecq, docilón el primero y muy blando de remos el segundo, pues dobló repetidas veces. Solamente sufrieron un puyazo cada uno, y al segundo no lo adornaron más que con medio par de rehiletes. Jalearon a «Litri» su primera faena, aunque sin hacer explosión el entusiasmo, y tras una buena estocada, le concedieron la oreja y hubo vuelta al ruedo, con la ovación consiguiente. Su segunda labor careció de relieve, porque el animal se cayó en varias ocasiones; terminó aquélla con una estocada tendenciosa y un descabello a la cuarta y hubo división de opiniones.

Los tres matadores de toros contendieron con seis toros de los señores Samuel Hermanos, reses que estuvieron bien presentadas y pelearon con voluntad, pero que tuvieron el defecto de ser muy sosas para la muleta y llegaron a ésta con mucho aplomo.

Rafael Ortega en una manoletina



Un natural de Martorell

Antonio Caro estuvo bien en conjunto, aunque sin redondear su labor con la espada. No es que pinchara mucho, pero no obtuvo el debido acierto. En sus dos faenas oyó música, y acaso hubiera cortado la oreja de su segundo de haber acabado su labor lucidamente con el sable.

Martorell también fué premiado con música en sus dos faenas, realizadas ambas con mucho valor. La de más resalte fué la segunda, realizada entre ovaciones, y como la remató con una superior estocada, obtuvo las dos orejas y paseó por el ruedo triunfalmente. Al anterior suyo le recetó una estocada atravesada y otra bien puesta y fué muy aplaudido.

También Ortega tuvo una feliz actuación e igualmente amenizó la banda sus dos faenas. La primera fué notabilísima, seria y maciza, coronada con media estocada en la yema, y la otra no fué de menos mérito, aunque no tan lucida por lo aplomadísimo que llegó el toro a sus manos, al que mató de un gran volapié. En las dos estocadas atacó «como los buenos»; le concedieron la oreja de su primer enemigo; fué el que más se lució con la capa, tanto en las xerónicas como en los quites, con extenso repertorio, y al final, tanto él como Martorell, fueron paseados en hombros.

Los seis toros dieron en canal un peso medio de 277 kilos, y los dos novillos, 201 y 205 kilos, respectivamente.



Antonio Caro pasando de muleta a su primer toro

Como prólogo de la fiesta —presidida por seis bellas señoritas ataviadas clásicamente—, desfilaron por el ruedo, interpretando alegres pasodobles militares, las bandas de la Policía Armada y del Regimiento de Jaén.

DON VENTURA

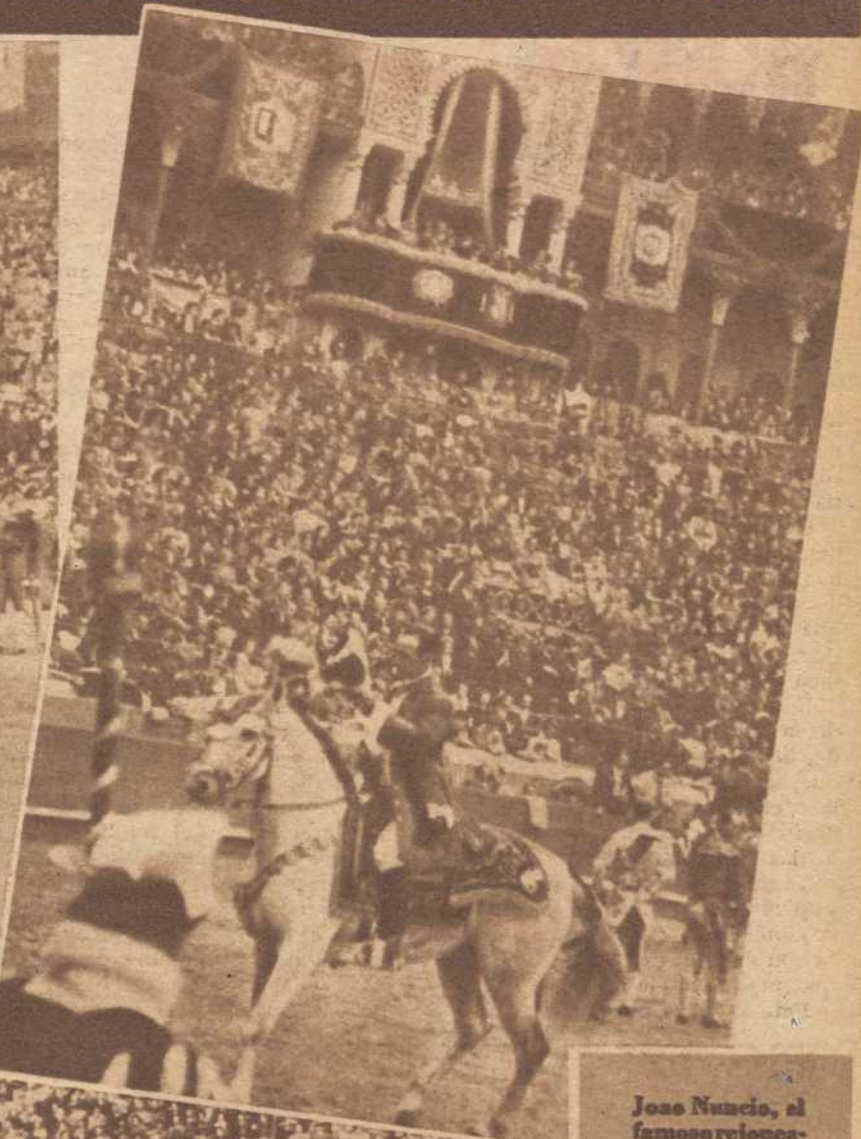
«Litri», que toró en la primera parte dos novillos de Domecq (Fotos Valls)



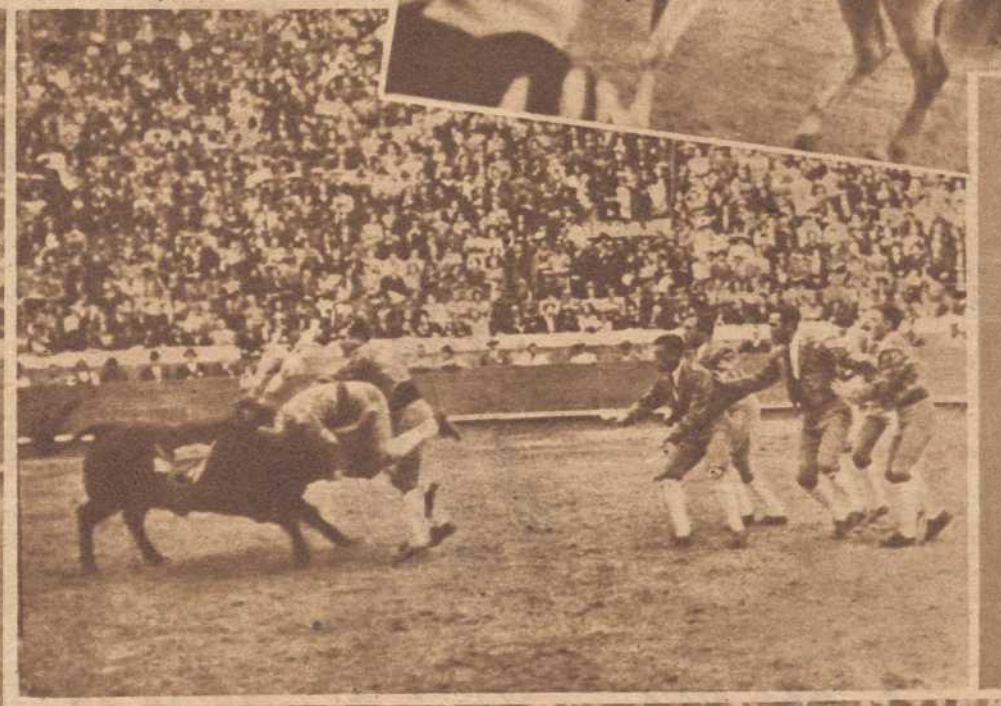
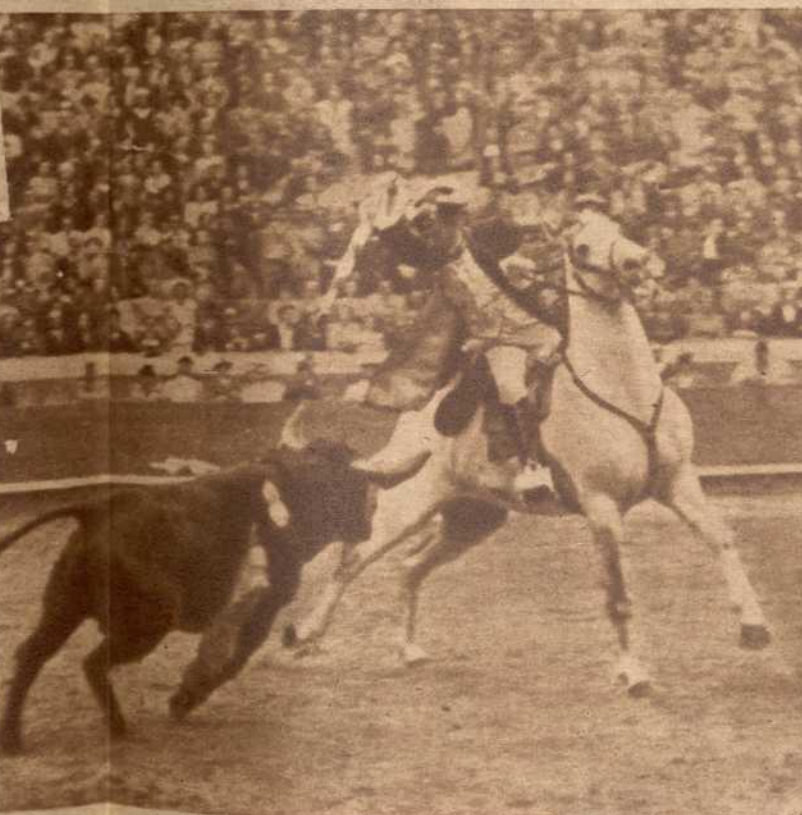
La corrida de toros a la usanza portuguesa celebrada el domingo en la Plaza de Campo Pequeno, de Lisboa, en homenaje al Jefe del Estado español, Generalísimo Franco



Al ocupar su palco, el Generalísimo Franco y su esposa fueron ovacionados por la muchedumbre



Jose Nuncio, el famoso rejoneador portugués, momentos antes de comenzar su actuación en la corrida de homenaje a Franco



Uno de los lidiadores sufrió esta aparatosa cogida, y los compañeros van al quite a cuerpo limpio, como es de rigor y costumbre entre los toreros del país hermano



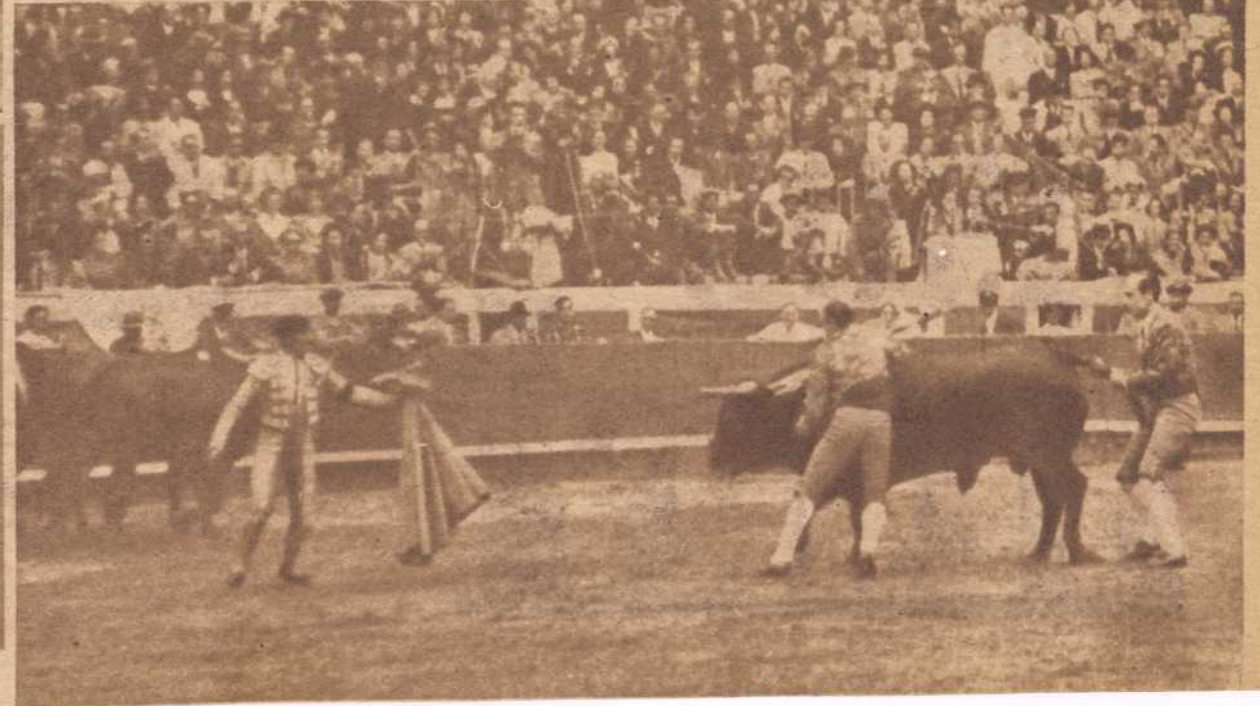
Aspectos de la cabalgata y del paseo de las cuadrillas en la corrida de toros a la usanza portuguesa celebrada en la Plaza de Campo Pequeno



Jose Nuncio rejoneando uno de los toros que se corrieron en la tarde

●

El toro es sujetado hasta que el lidiador se haya preparado para la faena de capa (Fotos Cifra y Jose Garcia)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Se acabó lo que se daba. La temporada ha terminado en España. Casi un centenar de corridas de toros menos que el año anterior, es el síntoma más ingrato y alarmante del balance de la tem-

porada, aunque en su apreciación puedan argüirse razones de peso suficiente para no convertirlo en causa de pesimismo y menos aún de derrotismo.

Parece ser, en efecto, que el motivo primordial determinante de tal baja en el número de corridas fué el de la falta de ganado, y que la falta de ganado es imputable a la sequía del año 45, que dió lugar a la muerte de muchas vacas y a que se malograran innumerables crías. En resumen, camadas cortas para el año 1949.

Pero es por desgracia cierto que en la crisis de la Fiesta —pasajera, seguramente, aunque indiscutible— influyó un factor económico sobre el que, en esta misma revista, «Emecé» ha llamado la atención de todos los interesados con una tenacidad casi rayana en la tozudez. Los precios de las localidades registraron este año aumentos considerables sobre los de temporadas anteriores, y si a esto se agregan las menores posibilidades económicas de los públicos, se tendrá otra explicación del síntoma alarmante, más pesimista, aunque más remediable.

Este es el nudo que hay que cortar sin contem-

placiones, la llaga que corroe y es preciso cauterizar. Los precios de las localidades han de ser no sólo contenidos en su increíble ascenso, sino rebajados, igualándolos por lo menos a los que rigieron por término medio entre los años 44 al 47.

Claro que para esto los empresarios, que son en definitiva quienes los fijan de acuerdo con el presupuesto de cada espectáculo, serán los primeros en proclamar que no podrán hacerlo sin que los elementos fundamentales de la Fiesta, toreros y toros, se les ofrezcan a más moderados precios. ¿Quién habrá de empezar a ceder en sus pretensiones?

Un diestro, al partir para América, ha hecho unas declaraciones en las que asegura que los ganaderos no tienen razón para cobrar treinta mil duros por una corrida de toros que no son tales toros ni por el tamaño ni por la edad. Indudablemente que el torero dijo verdad, una gran verdad; pero tanta verdad diría el ganadero que afirmase que tampoco hay razón para que ningún torero exija los honorarios que exige por torear tales toros, sin peso ni edad reglamentarios, y quedar además, en innumerables casos, como un indocumentado sin valor ni arte.

Son dos amargas verdades que unos a otros se echan en cara ante la perplejidad del público, que ha de pagar las consecuencias de semejantes actitudes.

Un empresario a quien pregunté este verano sobre el tema, tuvo la amabilidad de mostrarme en respuesta el presupuesto de una de las corridas que por aquellos días celebraba y el de otra correspondiente a la misma fecha de cuatro años antes

—con «Manoleta» en el cartel, por cierto—, y pude comprobar que el primer presupuesto estaba elevado sobre éste en un CUARENTA POR CIENTO. Mi asombro no tuvo límites, como creo que le ocurrirá al lector que considere este verídico dato.

Ha empezado el paréntesis invernal y es muy conveniente que durante él se vayan tomando las necesarias medidas para que no lleguemos a la próxima temporada en las condiciones en que ha terminado la de este año. Esa actitud de «Emecé» en estas páginas, como las de «Curro Meloja» en «Tauromaquia» y de «Selipe» en «Semanas», por una rebaja en los precios, debe tener eco entre los interesados, llamados a meditar sobre el caso; pero tampoco estaría de más que organismo tan específicamente competente en la materia como la Sección taurina del Sindicato Nacional del espectáculo lo tomara de su mano, haciendo un llamamiento a la cordura.

El problema no es tan complejo como algunos quieren presentarlo, y no habrá de faltar una buena solución si alguien se empeña en encontrarle e imponerla.

(Dibujos de Cuesta y Jiménez Llorente)



EL SABOR de
la GLOBIA

Coñac Solera

1900

TERRY



Festival en ARGANDA

Domingo Ortega, Paco Muñoz,
Antonio y Juanito Bienvenida
lidiaron novillos de don Enri-
que García



Aspecto de la Plaza de Arganda durante el festival celebrado a beneficio del Asilo de Ancianos



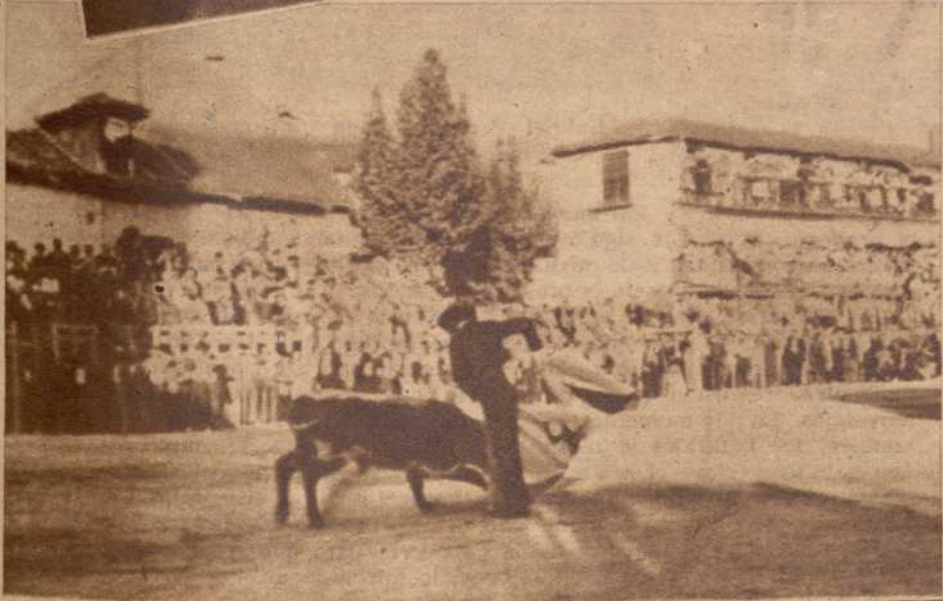
El paseo de las cuadrillas



Unas señoritas extranjeras, en los tendidos improvisados



Un lance de Juanito «Bienvenida»



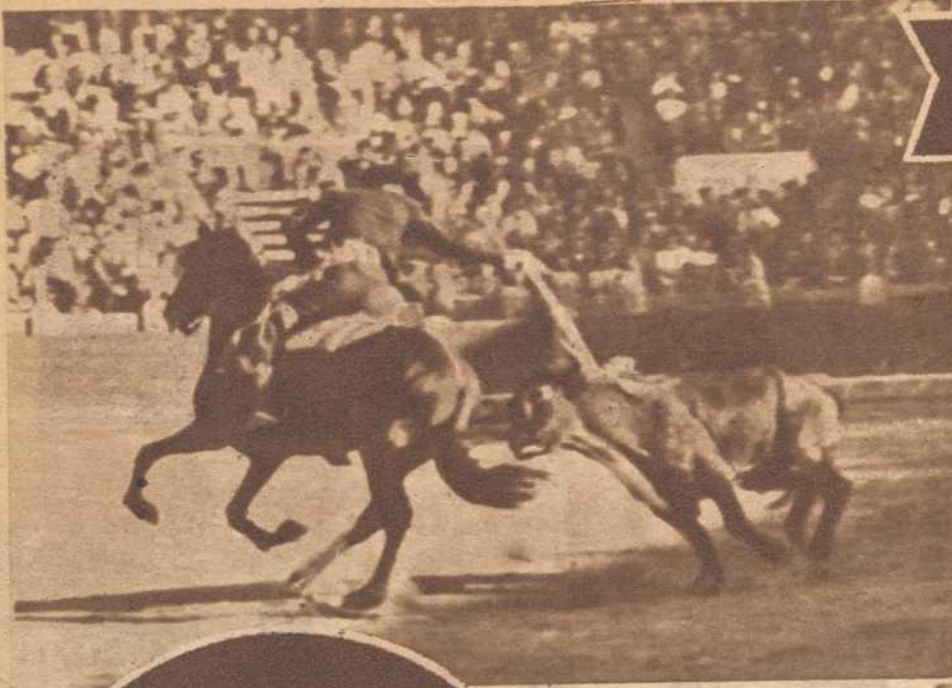
Paco Muñoz en la faena de muleta al tercero (Fotos Cano)

Un remate de Domingo Ortega



Antonio Bienvenida se repone de la plaza sufrida por el novillo que le correspondió





**El
rejoneador
Peralta, «Niño
de la Palma» y
Gabriel Pericás,
que resultó
cogido**

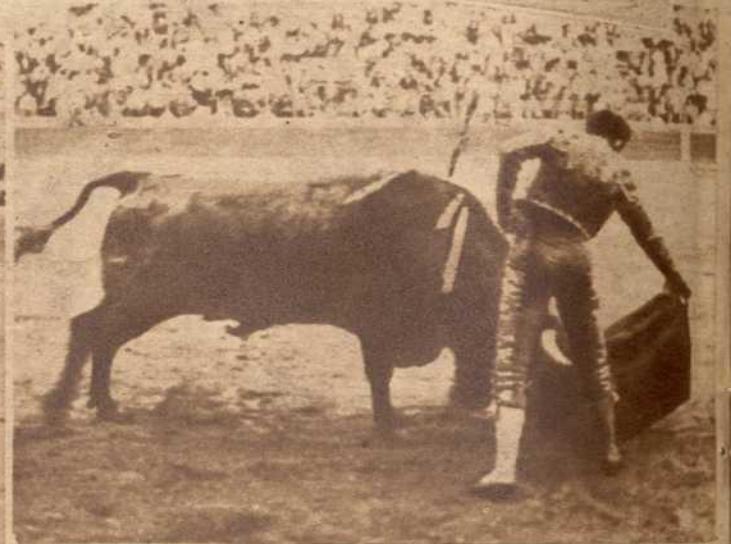
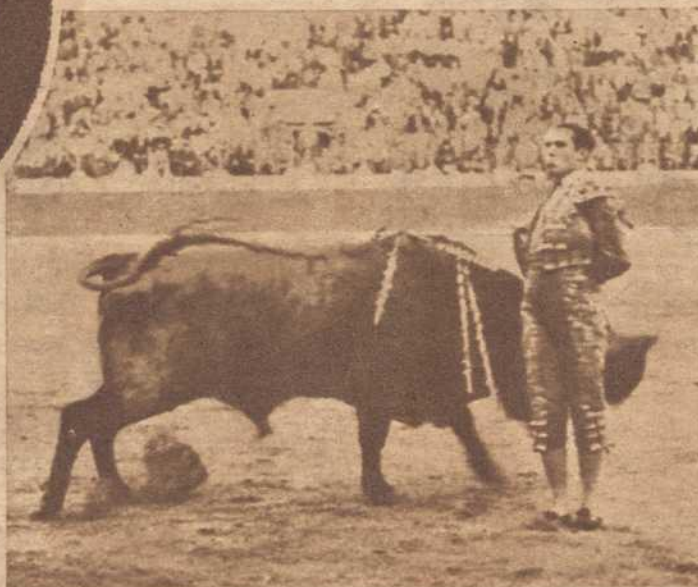
El rejoneador Peralta en un momento de su actuación

Caída aparatosa de un picador en la última corrida de toros de la Fiesta

(De nuestro corresponsal).—Consecuencia de la gran faena de "Litri" en la novillada de Feria fué el lleno registrado en su cuarta salida zaragozana, en día laborable, gastado el dinero en las fiestas y agonizante la temporada.

Los espectadores fueron al circo con un litrismo desatado, por la influencia de lo que habían visto o de lo que les habían contado. Y al correr del espectáculo ovacionaron a Miguelito Báez en lo bueno, en lo malo y en lo regular.

En el primero, de don Marceliano Ro-



Gabriel Pericás en una Un pase por bajo del
manoletina «Niño de la Palma»

dríguez, sin respeto ni nervio, docilísimo para el torero, el gandiense veroniqueó muy bien, con remate de una magnífica media verónica, y en el primer quite, iniciado con un farol de rodillas, se ajustó hasta lo inverosímil en unos lances al costado por detrás.

En el cuarto, también de Marceliano Rodríguez, más talludo y manso, al que no dejó irse el picador Molina, agarrándole muy bien en un puyazo, "Litri" muleteó de aquí para allá, sin intentar hacerse con el buey, pues no tenía otra pretensión que la de lorearle como acostumbra, con el cite desde muy lejos. En los momentos en que el novillo tragó el paquete y el torero también, los naturales le resultaron valerosos y le fueron muy celebrados. Con habilidad, clavó el acero en los bajos, y se desató el entusiasmo en las masas, que solicitaron y consiguieron para "Litri" las dos orejas y el rabo.

El muchacho, en su afán de extender las ovaciones y las dos sueltas al ruedo, hizo salir al mayoral de la ganadería para que recibiese los aplausos por haber acompañado a un buey, lo mismo que si se tratase de un toro de bandera. ¡Pero, chico, qué equivocación es ésta!



Cogida de Gabriel Pericás

Con la muleta estuvo muy lucido, con naturales zurdos y diestros, aunque los de la mano buena le resultasen un poco violentos, de "trallazo". Eje-

Caras populares en los tendidos en la corrida (Fotos Marín Ch'rite)

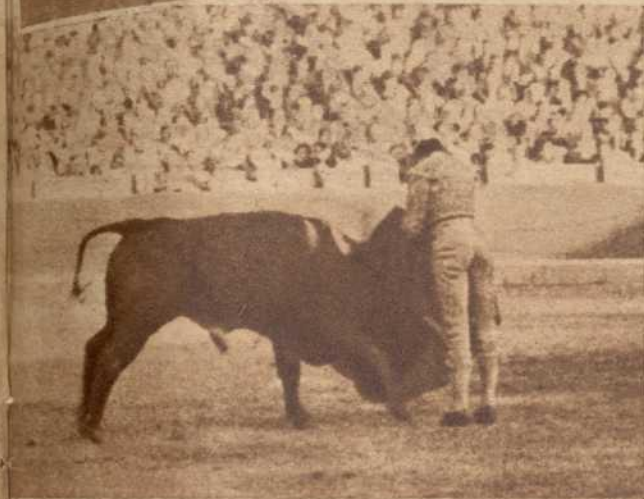


La Feria de ZARAGOZA



Un gran puyazo del picador Molina

Una manoletina del «Litri» en la última novillada



Enrique Vera, que hacía su presentación en Zaragoza, en un pase ayudado por alto

El nuevo matador de toros, Rafael Ortega, su apoderado y el de «Litri», en una barrera

Se presentó en Zaragoza el almeriense Enrique Vera. Y entró con buen pie. Me pareció pinturerillo, con toreo de pies juntos y carreritas para alegrar a sus enemigos. Banderilleó a su segundo menos que medianamente, y con el acero está perdido Enriquequito.

Como el matador no cuenta para la mayoría de espectadores, que no aficionados, a Vera le aplaudieron después de estoqueado por la barriga su primero, que era de don Marceliano, y le concedieron la oreja del quinto, al que hirió igualmente en los bajos. Este, su segundo novillo, pertenecía a la vacada de don Mariano y don Francisco Pelayo.

También hacía su presentación en este ruedo el chico de "Gitanillo de Riela", Braulio Lausín, como su padre. El muchacho, que ha toreado bastante ganado sin respeto por las Plazas regionales, se asustó de la Plaza grande y no demostró la soltura que en otros sitios hemos podido comprobar. Además, por acá no nos distinguimos por la ayuda a los nuestros, y sus paisanos se le presentaron "de cara".

Braulio estuvo atolondrado con el capote y no muleteó ni mató bien a su primero, de Rodríguez. Escuchó pitos.



Cogida, sin consecuencias, de Braulio Lausín en el último novillo de la tarde

Un pase ceñido de Braulio Lausín, hijo del que fué matador de toros «Gitanillo de Riela», que también debutó en la Plaza de Zaragoza



El sábado, día 22, hubo una novillada para repetición de «Litri», que alternó con Enrique Vera y Braulio Lausín en la lidia de novillos de Marceliano Rodríguez, Pelayo y Alipio Pérez T. Sanchón

Cerró la tarde entendiéndose las con uno de Alipio Pérez T. Sanchón, muy cornigacho, de los desechados en la cuarta de Feria. Llegó con fuerza a la muleta, y Braulio, con los mejores deseos de no salir de la Plaza sin aplausos, le aguantó bien en unos ayudados por alto y en unos naturales con la derecha; para resultar cogido y pisoteado al iniciar un natural zurdo. Despachó con una estocada corta y caída. Fué consolado con unas palmitas de despedida.

El subalterno "Almensilla" estuvo muy bien como banderillero y mejor como peón. El elogio del picador Molina ya

está hecho. Y como remate de la función, en todas partes, la misma pregunta: "¿Qué le ha parecido a usted 'Litri'? ¿Qué opina usted de 'Litri'? Le habrá gustado a usted 'El Litri'?"

Y a dormir nos vamos con este zumbido en los oídos.

DON INDALECIO

MARTIN MAQUEDA, CREE QUE NO DEBE ABUSARSE DEL PREMIO DE OREJAS



ANTONIO Martín Maqueda es un puro aficionado a los toros; primero, en España, fue torero; en Portugal, ahora, se dedica a la crítica de toros y a dar, en las principales publicaciones portuguesas, versiones ilustradas de los festivales taurinos. Los dibujos de Martín Maqueda son también muy familiares a los lectores de EL RUEDO, porque este pintor, dibujante y crítico de toros, colabora con asiduidad en nuestra Revista. Ya en los últimos días de su estancia en España hemos hablado con él de la Fiesta. Nuestra entrevista ha sido en un amplio y bien ambientado estudio, donde Martín Maqueda trabaja en la realización de un gran cartel para la próxima Feria de Sevilla.

—Pues sí, creo que mi afición a la Fiesta taurina nació conmigo —empieza por decirnos—. Me contaba mi tío Juan Manuel, conocedor de la casa Benjumea en aquel entonces, que cuando contaba sólo dos o tres años, en una de las ocasiones en que nos llevaban a mis hermanas y a mí al "Santo", en las proximidades de Sevilla, donde el citado ganadero tenía los toros de "saca", me sorprendió un día a pocos pasos de un buen mozo, que se iba a lidiar en Bilbao, tirándole con mis pequeñas manos la fresca hierba, que el animal buscaba en aquel sitio. Me reíera el susto que pasó hasta lograr que me apartara del morlaco, que, según él, no me prestó gran atención en mi retirada. Cuando ya me tuvo a salvo, le dió al bicho —ésta era su palabra— una "cabaya", apartándolo de aquel lugar... Y aquí tiene usted mis primeros recuerdos taurinos. De poco después de aquello aún conserva mi familia fotografías en las que estoy vestido como un "frascuelo" en pequeño, con mi sombrero de "quero" y mi chaquetilla granate, con caireles y ribetes, cogido del brazo de mi hermana Concha, a quien ataviaban con vestido de madroños, martilla y peña.

—¿Recuerda las primeras corridas que vió?
—Me acuerdo, aunque sin precisión, del novillero más aplaudido de aquella época, Manuel Martín Vázquez II; la despedida de "Bombita"; el debut, con picadores, de Juan Belmonte, con "Larita" y Posada; otra, con Vázquez II, Posada y Belmonte, en la que por primera vez vi tirar a los referidos espadas coronas de laurel. Recuerdo que a las primeras corridas que vi me acompañaba mi tío José María, hermano de mi madre, cuando mi padre no podía asistir a ellas; otras veces, nuestro vecino, el inteligente y buen banderillero Fernando Peraita, se encargaba de hacerlo.

—¿Qué corridas recuerda que le hayan impresionado más?

—Las corridas más completas que recuerdo fueron, además de las que ya he nombrado, otra, en la que "Callito" mató seis toros, cortándole a "Cantinerero" la primera oreja que en la Maestranza se concedió, y la de don Félix Urcola, por "Valencia II" y "Maera".

—Con esos principios nada tiene de particular que se sintiera usted tentado por el arte taurino.

—Metido en el ambiente, es lógico que mis sueños no fueran como los de mi padre, que quería hacerme ingeniero, ni los de mi madre, de hacerme sacerdote. Para apartarme de ese ambiente me ingresaron interno en el Colegio de los Padres Salesianos, donde otro chico, del cual no olvido el nombre, Vicente García, despertó en mí la afición al dibujo. Yo quería que me dibujase picadores, toreros y estocadas; pero, al darme cuenta de que sus gustos eran otros, me propuse aprender para satisfacerme dibujando lo que quería; no lo dejé de cultivar, y hoy constituye mi profesión, después de haber estudiado todas las asignaturas que en Sevilla se cursaban y de acabar después la carrera de profesor de Dibujo en Madrid. Hice oposiciones y conseguí plaza... abandoné por el poco sueldo que entonces recibía. Trabajé siempre en la pintura, y en especial la taurina, ya que no dejaba mi afición a practicar el toreo.

—¿Y qué le hizo desistir en su idea de ser torero?

—Después de recorrer los pueblos andaluces, extremeños y castellanos donde se celebraban capeas; de debutar en Jerez de la Frontera vestido de torero —el vestido era color negro—, a las órdenes de Juan Sánchez ("Panaderito"); torear de matador y darme cuenta de que no era gloria el toreo para los prudentes como yo, resolví dedicarme por entero a la pintura, hasta mi marcha a Portugal. Allí, además de crítico taurino en el diario "O Primeiro de Janeiro", de Oporto, donde tengo publicada, además de las críticas, una crónica semanal referente a todo lo que se relaciona con la Fiesta por dentro y por fuera, desde los más pequeños detalles, todos ilustrados con dibujos para mayor comprensión. También me ha editado "O Primeiro de Janeiro" un álbum de dibujos de veinticuatro láminas, titulado "A vida do touro". Tengo ganadas en Exposiciones nacionales portuguesas dos terceras Medallas, una en dibujo y otra en óleo.

—Con todas esas compensaciones se comprende que dejara usted de torear tan resguardado. Pero, dígame, ¿encontró usted ambiente favorable en Portugal para su labor artística en relación con la Fiesta? Porque allí la importancia que se da a las corridas no es la misma que aquí.

—Cuando llegué al Norte portugués observé que los periódicos no hacían referencia a las pocas corridas que allí se daban, y temí que no fuese escuchada mi petición de hacer dibujos de ellas. Gracias a don Manuel Pinto de Acevedo, junior, con ententísimo director del citado periódico, que, dicho sea de paso, llevaba veintidós años sin publicar una línea de toros, aun siendo el segundo en venta del país y el mejor en informaciones gráficas, artísticas, literarias e informativas, he podido hacer una extensa campaña durante seis años, teniendo la satisfacción de haber levantado la afición norteña portuguesa. Según me confesó el matador de toros portugueses Manuel dos Santos, el mayor número de telegramas y cartas —algunas con versos patriótico-taurinos— que recibió interesándose por su estado eran de todos los puntos del Norte de Portugal. Esta campaña de "O Primeiro de Janeiro" ha obligado a los otros periódicos a que nombrasen sus críticos, hasta el punto de que "O Comercio do Porto" no sólo publica ahora fotografías de las corridas —antes, cuando las publicaba, eran de las perjudiciales para la Fiesta—, sino que haya entrado como crítico un aficionado, que si no es un "Sobaquiflo", por lo menos tiene en su haber el comprar los periódicos taurinos españoles y haber venido algunas veces a ver corridas a Salamanca. ¿No es, en realidad, mejor que haga la crítica un aficionado que por lo menos lee cosas taurinas, que un redactor cualquiera que no sepa cuántos pitones tiene un toro?

—¿Cuál es el principal objetivo de su labor de crítico taurino en Portugal?

—Mi labor va encaminada a que no estropeen a un público, tan bueno y noble como aquél, gentes que, por vivir de la Fiesta, son las más llama-



das a enaltecerla y conservarla. Un Reglamento taurino, del que parece se ocupa ya el señor capitán Oscar de Freitas, evitaría que se anunciasen toros de casta española y salieran a la Plaza buques de carreta y... otras cosas más.

—¿Qué le interesa a usted más, el torero o el toro?

—Lógicamente, mi preferencia va hacia el toro, porque sin él no hay espectáculo, y además lo considero como unidad de medida de la Fiesta. El propio toro se manifiesta en cuatro direcciones: en bravo o manso, noble o peligroso. Pide al empresario, al ganadero, calificándolo de ganadero o moruchero, según sean las reses bravas o mansas; al apoderado, que tiene que saber el ganado que le conviene a su torero; al torero, en igual forma, siendo el mejor el que con mayor número de reses de diferente temperamento consigue mayor número de éxitos; al aficionado, que si no sabe ver el toro, aunque él crea lo contrario, tampoco sabe de toreros, y al crítico, que será, antes que un crítico entendido, un crítico en el sentido, que no es lo mismo, aquel que califique unos toros que tengan en constante peligro la cabeza de los lidiadores por sus altos derrotes, que salten por encima de las muletas y otras cosas parecidas, de bravos, nobles y suaves.

—¿Qué es lo que más le gusta de la Fiesta?

—Todo, en conjunto. Comprendo que la muleta y la suerte suprema tienen un valor fundamental; pero eso no quita que haya lances de capa preciosos y otras cosas que no deben perder valor, por mucho que se depure el toreo.

—¿Qué opina del público?

—Que ahora es menos imparcial y más sugestionable que era antes. Crep que se debía dejar llevar menos por las faenas puramente efectistas y no conceder orejas y rabos con la facilidad que lo hace, porque de esta manera sólo consigue que los trofeos taurinos pierdan su valor y ya resulten poco para el auténtico triunfo de un torero.

—¿Qué toreo le gusta?

—Lo mismo el sevillano que el rondeño, siempre que se realicen a conciencia. Para mí, el ideal sería presentar en cada corrida dos toreros de gracia y uno de valor, para mantener la emoción y la alegría del público.

—¿Cuál cree que debe ser la principal cualidad de un torero?

—La inteligencia. El toreo es ciencia, al mismo tiempo que arte. El torero que estudia al toro triunfa siempre y pocas veces pisa la enfermería.

PILAR YVARS

(Caricatura de Savoi.)

SE VENDE colección de "EL RUEDO" encuadernada, impecable

F. Leonardo. Luciente, 3. Tel. 27 66 75. MADRID

Festival en Chinchón

Novillos de Enrique García para "El Choni", Antonio Caro, Paco Muñoz, Pablo Lalanda y Julio Aparicio



Las cuadrillas



El paseo



«El Choni», en el último festival que, según anunció, toreaba en España (Fotos Cano)

Novillada en la Maestranza

Carmona, Ordóñez y Martínez, con ganado de A. Sánchez

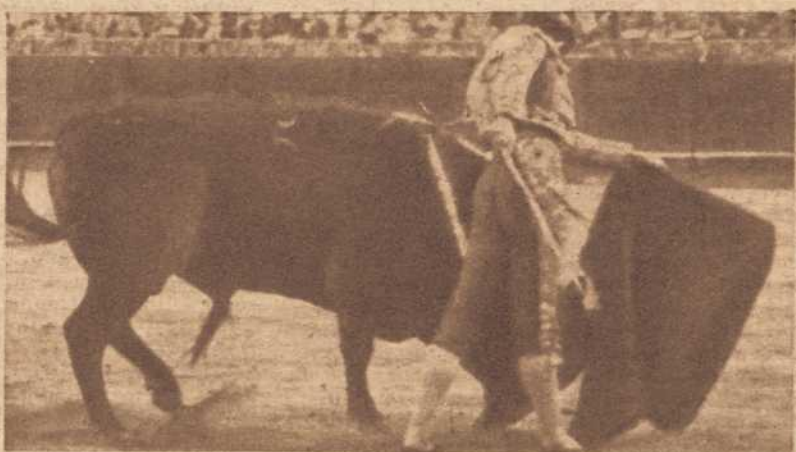
Carmona cortó una oreja



Manolo Carmona viendo morir a su primer toro



Un momento de la cogida, sin consecuencias, de Oscar Martínez



Un pase de pecho de Ordóñez (Fotos Arenas)

CON escasa entrada, como desfalleciente la afición, se ha celebrado la última novillada, según se ha dicho, en la Maestranza, con un buen cartel: Manolo Carmona, Antonio Ordóñez y Oscar Martínez, que hacia su presentación. Los tres se entendieron con ganado de A. Sánchez (antes de Trespalacios), que dió juego desigual y ofreció asimismo desigual presentación, sin que por eso presentara dificultades insuperables.

Manolo Carmona acreditó una vez más su clase, entusiasmando en los dos de su lote. Demostró así la largura de su toreo, que no ha defraudado, a pesar de las muchas veces que ha actuado esta temporada. Sus dos faenas fueron perfectas: Abundó en el toreo fundamental —centrado en el natural— y protas y completas, como obras de un diestro que está más que preparado para el digó el adorno pinturero y gracioso. A los dos toros los mató entrando, por derecho, recibiendo la oreja en el primero y dando la vuelta en el segundo.

Antonio Ordóñez no tiene suerte en este ruedo, pues en las dos novilladas en que le hemos visto ha bordeado, el triunfo rotundo sin lograrlo. Y en ambas ocasiones, por la misma causa: la falta de acierto con el estoque. Con él ha malogrado esta tarde dos faenas colosales, especialmente la segunda, a un toro tardo, casi de media arrancado, al que ha hecho una faena de reposo, solemnidad y mando, pues cada natural fué un alarde de mando y temple. Dió una vuelta al ruedo y saludó desde el tercio.

Oscar Martínez, aunque parece decidido y valiente, no ha cuajado nada excepcional en esta tarde gris para él, en que tampoco el ganado se le mostró propicio. Su buena voluntad y un cierto arte, que no ha concretado su exacto perfil, sin embargo, lucieron toda la tarde en la porfía generosa y noble. Habrá que volverle a ver, ciertamente, para poder juzgarle definitivamente. Es valiente y tiene reposo. No es poco.

Manolo González



Paco Muñoz



Parrita



F. Martín Vázquez



F. Luis Vázquez



Luis Miguel

negro, bragado, y el espada portugués vestía terno lila y oro.

Al diestro Antonio Monleón, el día de su debut le dieron los tres avisos.

Debut de novilleros

En mayor número que la temporada pasada, han hecho su presentación en Madrid los siguientes diestros:

20 de marzo: Calabuig, de Granada, actuando con Alejandro García «Nacional», con novillos de Flores Albarrán.

20 de marzo: Octavio Martínez, «Nacional», de Almería, actuando con Alejandro García y Calabuig y novillos de Flores Albarrán.

10 de abril: Jesús Gracia, de Escatrón, lidiando su primer novillo, que atendía por «Pelinegro», número 34, negro, bragado, de Moreno Yagüe, alternando con Honrubia y Galisteo.

8 de mayo: Alejandro Monleón, de Valencia, despachando su primer novillo, que se llamaba «Papeleros», número 31, negro, de Arauz de Robles, y alternando con Luis Peña y Gumer Galván.

26 de mayo: Pablo Lalandá, de Madrid, vestía grana y oro. El novillo del debut atendía por «Alfarrobito», número 3, negro listón, de la ganadería de doña Francisca Sancho. Figuraron en la terna Carmona y «Boni Chico».

26 de mayo: Juan Perea, «Boni Chico», de Madrid, de morado y oro, mató el novillo de su presentación, de la ganadería de Moreno Yagüe, de nombre «Resoplido», número 41, negro, zaino, alternando con Carmona y Pablo Lalandá.

16 de junio: Rafael Molina («Lagartijo»), de Córdoba, vestía terno azul y oro. Despachó a su primer novillo de Tabernero de Paz, que atendía por «Pajarero», número 28, negro, bragado, y figuraban como compañeros de lidia, Carmona y «Calerito».

16 de junio: Manuel Calero («Calerito»), de Córdoba, de tabaco y oro, y por «Bautinoso», número 28, negro, meano, de Tabernero de Paz, atendía el novillo de su debut, figurando como compañeros de lidia Carmona y «Lagartijo».

19 de junio: Julio Aparicio, de Madrid, vestía terno crema y oro, y el novillo de su presentación se llamaba «Asturiano», número 8, berrendo en negro, de los herederos de doña María Matea Montalvo, alternando con Luis Rivas y Pablo Lalandá; cortó el debutante la oreja en sus dos novillos y salió en hombros.

26 de junio: Francisco Vega, («Curro Puya»), de Sevilla, de verde y oro. Su primer novillo atendía por «Salmonero», número 8, negro, de Galache, alternando con Luis Peña y Julio Aparicio.

24 de julio: Jerónimo Pimentel, de Madrid, de celeste y oro. El novillo de su debut, de García de la Peña, atendía por «Mimbreno», número 10, negro, y alternó con Galisteo y «Nacional».

31 de julio: Antonio Bamala, de Barbastro, de verde y oro. Por «Jaquetoso», número 75, negro, bragado, atendía su primer novillo, de la ganadería de Garci-Grande, y fueron sus compañeros en la novillada los diestros Barajas y Antich.

31 de julio: Eduardo Antich, de Venezuela, vestía terno azul y oro, y el novillo de su presentación, de Garci-Grande, atendía

La temporada de 1949 en

por «Presumido», número 78, y en tal novillada actuaron con el debutante Barajas y Bamala.

7 de agosto: Isidro Marín, de Tudela (Navarra), vestía terno azul y oro, y por «Compuesto», número 102, negro listón, atendía el novillo de su debut, de Juan José Cruz. Alternó con Salas y Pimentel.

14 de agosto: Rafael Ortega, de San Fernando (Cádiz), vestía azul y oro, y el novillo de su presentación atendía por «Finura», número 21, negro, listón, de F. Sancho. Alternó con Trujillano y Manuel Santos.

14 de agosto: Manuel Santos, de Ciudad Rodrigo, de grana y blanco. El novillo de su debut atendía por «Alfiletero», número 21, negro, zaino, de la ganadería de González, alternando con «Trujillano» y Rafael Ortega.

28 de agosto: Ramón Cervera, de San Fernando (Cádiz), de celeste y oro, «Arriero», número 51, negro, bragado, de Eugenio Marín, llamaban al novillo de su debut, alternando con Cardeño y «Nacional».

4 de septiembre: Gaspar Giménez, de Valencia, de grana y oro, y por «Pimiento», número 23, negro, zaino, de Flores Albarrán, atendía el novillo de su presentación, alternando con «Cordobés» y «Cardeño». El debutante resultó cogido e ingresó en la enfermería.

4 de septiembre: Manuel Bueno, «Cordobés», de Córdoba, de tabaco y oro. El novillo de su presentación se llamaba «Jabanés», número 41, negro, calcetero, girón, de la ganadería de Flores Albarrán, y alternó con Cardeño y Gaspar Giménez; también este debutante fue cogido.

18 de septiembre: Paco Bru, de Sevilla, de blanco y plata; el novillo de su debut atendía por «Cristalino», número 30, chorraso, de la ganadería de Buenavista, alternando con «Nacional» y Galera.

18 de septiembre: Alfonso Galera, de Talavera de la Reina, de lila y oro. Su primer novillo, de la ganadería de Buenavista, se llamaba «Regatero», número 33, negro, bragado. Alternó con «Nacional» y Paco Bru.

22 de septiembre: Juan Mejías, Jiménez, («Bienvenida»), de Madrid, vestía terno blanco y oro. Alternó con Pablo Lalandá y Rafael Ortega. El no-



Manuel Dos Santos



Antonio Bienvenida



Julio Aparicio



Pablo Lalandá



«Calerito»

Juanita Bienvenida



Se celebraron en la Monumental seis corridas de toros menos e igual numero de novilladas que en 1948

ABRIÓ sus puertas la Plaza Monumental el día 20 de marzo, con una novillada para Alejandro García, Calabuig y «Nacional», figurando los dos últimos como debutantes, con novillos de Flores Albarrán, y la inauguración oficial tuvo lugar el día 17 de abril con una corrida de Gabriel González, en la que fue foguado el segundo toro, actuando «Vito», Diamantino Vizéu y Pedro Robredo; el ganadero fue multado con 2.800 pesetas. La Plaza fue clausurada con la novillada celebrada el día 12 de octubre, lidiada por Pimentel, Galera y J. Bienvenida, y ganado de Buenavista (4), de J. Cobaleda (1), de Alicia Tabernero (1), de Paz, el de este ganadero foguado.

Se han celebrado 19 corridas de toros y 24 novilladas, habiéndose dado seis corridas menos e igual número de novilladas que en 1948.

Por lluvia fueron suspendidas: la corrida de 15 de mayo y las novilladas de 10 de julio y 11 de septiembre. La del Montepío de Toreros fue suspendida por lluvia, poco después de salir el cuarto toro, que no llegó a lidiarse.

Cuatro fueron las corridas benéficas: la de Beneficencia, el 23 de junio; Montepío de la Policía, 30 de junio; Asociación de la Prensa, 5 de julio, y Montepío de Toreros, 29 de septiembre.

Han torreado en la pasada temporada: Luis Miguel Dominguín y Manolo González, seis tardes cada uno; «Parrita» y Paco Muñoz, cinco corridas; Antonio Bienvenida y «Rovira», cuatro corridas; Pepín Martín Vázquez, Manuel Escudero y Manuel Navarro, tres tardes cada uno; Pepe Luis Vázquez, Pepe Dominguín, Rafael Llorente, «Citánillo de Triana» y Manuel dos Santos, dos corridas cada uno, y Pedro Robredo, «Vito», Diamantino Vizéu y Pepe Anastasio, a una sola corrida.

No han actuado en esta temporada: Aguado de Castro, «Albacín», «Andaluz», Pedro Barrera, Ángel Luis Bienvenida, Pepe Bienvenida, Cabré, «Cagancho», Antonio Caro, Alf Gómez, «Moranito de Talavera», «Niño de la Palma II», Curro Caro, Corrochano, «Chicuelo», Mata, «Choni», «Diamante Negro», Gallito, Martorell, «Niño del Barrio», Domingo Ortega, Jaime y Gabriel Pericás, Del Pino, Curro Rodríguez, Paco Lara y Julián Marín.

Alternativas

Solamente se celebró la de Rafael Ortega el día 2 de octubre; el toro de la alternativa, de Buendía, atendía por «Cordobés», número 80, negro, mulato, y actuó de padrino Manuel González, a presencia de Manuel dos Santos; el nuevo doctor vestía terno blanco y oro.

El día 9 de junio tuvo lugar la confirmación de alternativa del diestro portugués Manuel dos Santos, con toros de la ganadería de Arturo Sánchez Cobaleda, figurando como padrino Pepín Martín Vázquez, y de testigo, «Parrita». El toro de la confirmación atendía por «Rosuelo», número 82,

la Plaza de las Ventas

villo del debutante atendía por «Fineza», número 23, negro, zaino, de Tassara.

6 de octubre: Antonio Ordóñez Araujo, de Ronda, su primer novillo, de Arranz, se llamaba «Africano», número 16, negro listón, que fue sustituido por otro de Moreno Yagüe y alternó en tal novillada con «Calerito» y Pimentel.

9 de octubre: Guillermo Guerrero («Guerrero»), de Sanlúcar la Mayor, de blanco y negro. El novillo de su debut atendía por «Mirandillo», negro, sin número, de Aleas, y alternó con Juanito Zamora y Abao.

9 de octubre: Manuel Abao, de Sevilla, de negro y oro. De Aleas fue el novillo de su presentación, que atendía por «Alguacil», número 10, castaño. Alternó con Zamora y «Guerrero».

No han hecho el debut en Madrid, entre otros, «Litri», Alfredo Jiménez, Posada, «Frasquito», Dámaso Gómez y Enrique Vera.

En la Plaza Monumental han actuado los siguientes novilleros: «Nacional» y Pimentel, cinco tardes cada uno; Pablo Lalandá y Rafael Ortega, cuatro novilladas cada uno; Cardeño, Carmona, Galisteo, Jesús Gracia, Luis Peña y Alfonso Galera, a tres novilladas, y a dos actuaciones cada uno, Julio Aparicio, Juanito Bienvenida, Chaves Flores, Honrubia, «Lagartijo», «Calerito», y a una novillada, Antich, Bamala, Barajas, Paco Bru, «Boni Chico», Calabuig, Cervera, «Curro Puya», «Cordobés», Gumer Galván, Alejandro García, Gaspar Jiménez, Isidro Marín, Alejandro Monleón, Luis Rivas, Salas, Manuel Santos, «Trujillano», Antonio Ordóñez, Torrecillas, Abao y «Guerrero».

Los que cortaron orejas

Durante la temporada que ha terminado cortaron orejas en la Plaza de las Ventas los siguientes diestros:

Luis Miguel Dominguín, 17 18 y de mayo, 23 de junio, 5 de julio, 29 de septiembre.—Manuel González, 17 y 20 de mayo y 2 de octubre.—Llorente, 24 de abril.—Paco Muñoz, 19 de mayo y 29 de septiembre.—Parrita, 19 de mayo.—«Rovira», 29 de

Ganado lidiado

Durante la temporada se han lidiado 109 toros de las siguientes ganaderías:

Albaida Alvarez, Fernández, Galache, González (Gabriel), González (Manuel), Guardiola Domínguez, Montalvo, Natera, Núñez, Pablo Romero, Pérez (Antonio), Sánchez Cobaleda, Sánchez Fabrés, Tabernero de Paz, Tassara, Villagodio, Felipe Bartolomé, Antonio Escudero y 144 novillos de Albarrán, Arauz de Robles, Arranz, Corral, Cruz (Juan José), Escobar, Galache, García de la Peña, Carci-Grande, González (Gabriel), González (Manuel), Montalvo, Moreno Yagüe, Antonio Pérez, Sánchez Cobaleda, Sancho (Francisca) Tabernero de Paz, Eugenio Marín, Flores Albarrán, Buenavista, Tassara, Hernández Plá, Batanejos, Castillo de Higuera, Aleas, Juan Cobaleda, Rodríguez Pacheco.

Cogidas y lesiones

En la temporada fueron asistidos por el doctor Giménez Guinea, los siguientes diestros:

20 de marzo, Banderillero Vicente Fernández, contusiones en hemitórax derecho.
20 de mayo, Manuel González, puntazo región axilar, contusión cervical y erosiones.
5 de junio, espontáneo Antonio Santiago Barquero, fractura de costillas y lesión pulmonar.
12 de junio, Galisteo, herida muslo derecho.
12 de junio, banderillero «Minuto», cornada muslo izquierdo y herida en la región del hombro hasta la axila.

3 de julio, banderillero Emilio Rodríguez «Cata», cornada región costal derecha.
3 de julio, espontáneo José López Martín, herida región inguinoocral lado derecho de 20 centímetros.
31 de julio, Eduardo Barajas, distensión mano derecha.

21 de agosto, Jesús Gracia, puntazos corridos región costal lado derecho.
21 de agosto, Picador Arturo Serrano, contusión lumbar sacra y glútea.
28 de agosto, banderillero Riveroño, herido re-

Por lluvia fueron suspendidas una corrida y dos novilladas

ción inguinal lado derecho de 15 centímetros de extensión.

4 de septiembre, Manuel Bueno «Cordobés», contusión torácica y erosiones mano derecha.

4 de septiembre, Gaspar Jiménez, herida tercio superior muslo izquierdo de 10 centímetros por detrás del músculo recto interno.

4 de septiembre, Salvador Bellido, herida región glútea derecha de 6 centímetros de extensión y 3 de profundidad.

4 de septiembre, Monosabio Enrique Calabria, puntazo en la cara posterior de la pierna derecha.

18 de septiembre, Octavio Martínez «Nacional», herida cortante en la mano derecha.

18 de septiembre, Picador Coteló, contusión cerebral y erosiones del rostro.

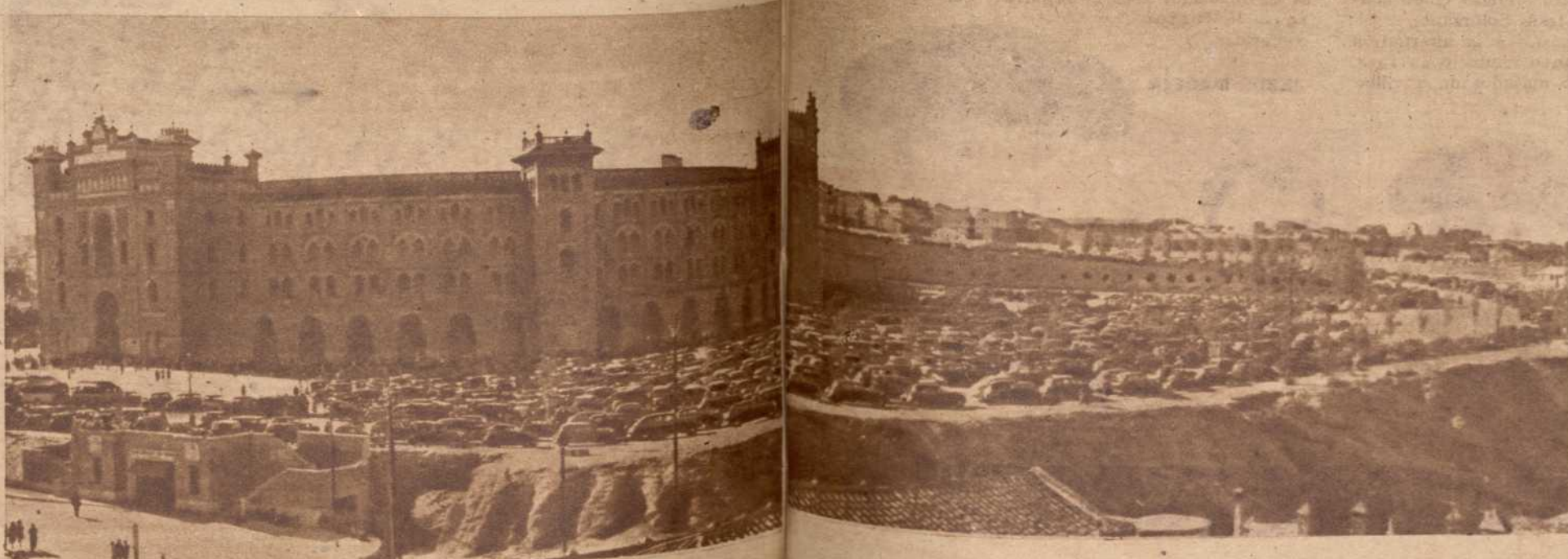
2 de octubre, Manuel dos Santos, herida región inguinal derecha, con trayectoria de 25 centímetros, que produce destrozos en el músculo recto anterior del lado izquierdo, llegando al peritoneo, al que contusiona al nivel de la región umbilical, y puntazo corrido muslo derecho.

Como nota saliente, está el haber matado seis toros, los días 3 de julio y 5 del mismo mes los diestros Rovira y Luis Miguel Dominguín.

Los que han desfilado por las taquillas de la Empresa:

Durante la temporada de 1949 han desfilado por las taquillas de la Empresa 320.043 espectadores en las corridas de toros y 360.408 en las novilladas, con un total de 680.451, contra 429.308 espectadores en las corridas y 356.510 en las novilladas en la temporada de 1948, según se detalla a continuación:

JULIO IRIBARREN



CORRIDAS DE TOROS		NOVILLADAS	
Abril, 17...	11.838	Marzo, 20...	12.437
— 24...	16.575	Abril, 3...	18.394
Mayo, 1...	9.039	— 10...	14.182
— 16...	21.144	Mayo, 8...	15.521
— 17...	21.583	— 26...	18.193
— 18...	21.474	Junio, 12...	12.046
— 19...	21.583	— 16...	15.338
— 20...	21.258	— 19...	21.032
— 22...	21.583	— 26...	21.583
— 29...	16.011	— 29...	10.315
Junio, 15...	13.905	Julio, 17...	14.641
— 8...	12.794	— 24...	10.907
— 9...	13.172	— 31...	11.395
— 23...	21.538	Beneficencia.....	Agosto, 7...
— 30...	11.173	Montepío Policia.....	— 14...
Julio, 3...	8.806	— 21...	19.754
— 5...	20.000	Prensa.....	— 28...
Septbre, 29...	18.476	Montepío de Toreros.....	Sptbre, 4...
Octubre, 2...	18.091	— 18...	16.051
		— 22...	17.270
		— 25...	19.450
		Octubre, 6...	15.490
		— 9...	10.513
		— 12...	16.141
			360.408
	320.043		

José Giráldez («Jaqueta»).—Renunció a las alternativas que tomara en Sevilla en 1869 y 1877 y se hizo matador de novillos.

Agustín Perera.—Después de haber recibido la alternativa de manos de Salvador Sánchez («Frascueto»), renunció a ella para actuar como matador de novillos.

José Cineo («Cirineo»).—Tomó la alternativa en Sevilla, de manos del «Gordito», y muy pronto volvió a torear como novillero.

Hipólito Sánchez Arjona.—Renunció a la alternativa para ingresar como banderillero en la cuadrilla de su primo, Francisco Arjona Reyes («Curruto»).

Manuel Díaz Jiménez («Lavis»), hijo.—Después de tomar la alternativa en Jerez de la Frontera el año 1876, renunció a ella y se presentó como matador de novillos en Madrid el 27 de agosto de 1882.

Gabriel López («Mateito»).—Tomó la alternativa el año 1885 y renunció a ella en 1897, actuando después como matador de novillos y últimamente como banderillero.

Enrique Santos («Tortero»).—El año 1896 volvió a actuar como matador de novillos por haber renunciado a la alternativa que tomara en Madrid el 7 de julio de 1889.

Tomás Parrondo («el Manchao»).—La alternativa que tomara en Barcelona el año 1889 fue renunciada inmediatamente para volver a actuar como matador de novillos.

Francisco Jiménez («Rebujina»).—Renunció por dos veces a las alternativas que recibiera en San Fernando (Cádiz) y en Aranjuez, para actuar como matador de novillos.

Francisco Piñero Gavira.—Volvió a actuar en 1896 como matador de novillos por haber renunciado a la alternativa que tomara en Murcia el 7 de septiembre de 1895.

Cándido Martínez («Mancheguito»).—Renunció a la alternativa de 1895, tomó otra el 1900 y después toreó como matador de novillos.

Julio Martínez («Templaflo»).—A la alternativa que tomara en Alicante el año 1904 renunció en seguida para hacerse matador de novillos.

Ricardo Martínez («Yeclano»).—Renunció a la alternativa que tomó en Jumilla (Murcia) el año 1904, para volver a actuar como matador de novillos.

Alejandro Alvarado («Alvaradito»).—Después de renunciar a la alternativa que tomó en Fregenal el año 1904, se hizo banderillero.

Cándido Fernández («Moni»).—De nada le sirvió la alternativa que tomara en Lorca (Murcia) el año 1908, pues inmediatamente volvió a ser matador de novillos.

Antonio Segura («Segurita»).—En el año 1913 renunció a la alternativa que tomara en el de 1908, ingresando como banderillero en la cuadrilla de Rodolfo Gaona.

Gregorio Taravillo («Platerito»).—Renunció en 1916 a la alternativa que le dió «Algabeño» el año 1909 y volvió a actuar como matador de novillos.

Carlos Lombardini y Pedro López Hijosa.—Estos dos matadores de toros mejicanos que tomaron la alternativa a la vez el año 1909 renunciaron muy pronto a ella, para volver a ser novilleros.

José Morales («Ostioncito»).—El año 1916 renunció a la alternativa que tomara en 1910, volviendo a ser banderillero y actuando como tal en la cuadrilla de Rodolfo Gaona.

Joquín Calero («Calerito»).—La alternativa tomada el año 1910 la perdió en 1914, con su consiguiente descenso a matador de novillos.

Angel González

MATADORES de TOROS que perdieron la ALTERNATIVA

(«Angelillo»).—Tomó una alternativa el año 1912 y renunció a ella inmediatamente para actuar como matador de novillos.

Félix Merino.—La alternativa que tomó en Madrid el año 1917 la perdió en 1927 para volver a actuar como matador de novillos.

Francisco Ferrer («Pastoret»).—Renunció el año 1923 a la alternativa que tomó en 1917, volviendo a actuar como matador de novillos.

Francisco Díaz («Pacorro»).—El año 1918 tomó la alternativa, que perdió en seguida para torear como novillero siquiera fuese en muy pocas corridas.

Bernardo Muñoz («Carnicerito»).—Toreaba tan poco como matador de alternativa, tomada ésta el año 1920, que renunció a ella para dedicarse a banderillero.

Emilio Méndez.—También se dedicó a banderillero este matador de toros, que tomó la alternativa el año 1920, y a la que renunció luego.

José Corzo («Corcito»).—Renunció a la alternativa el año 1924, la cual había tomado en septiembre de 1920, para hacerse matador de novillos.

José Gómez («Josefeto de Málaga»).—Tomó la alternativa el año 1920 y renunció a ella en 1927, para hacerse matador de novillos.

Manuel Soler («Vaquerito»).—Renunció el año 1925 a la alternativa, que tomó el 1921, para dedicarse a matador de novillos.

José Blanco («Blanquito»).—A la alternativa, que tomó el año 1921, renunció inmediatamente para hacerse matador de novillos.

Manuel Navarro.—Tomó la alternativa en 1921, y seguidamente renunció a ella para seguir sus actividades como banderillero y puntillero de toros.

Rafael Rubio («Rodalito»).—El año 1927 renunció a la alternativa que había tomado en 1922, y se dedicó a matador de novillos.

José Paradas.—Tomó la alternativa el año 1923, y en 1927 renunció a ella para seguir actuando como banderillero.

Antonio de la Haba («Zurito»).—Renunció en 1932 a la alternativa que había tomado en 1922.

Juan Espinosa («Armillita»).—La alternativa que había tomado el año 1925 la perdió luego y se hizo banderillero, ingresando como tal en la cuadrilla de su hermano, Fermín Espinosa («Armillita Chico»).

Francisco López («Parejito»).—Sin haber confirmado en Madrid su alternativa de 1925 renunció a ella en 1926 para seguir actuando como matador de novillos.

Faustino Vigliola («Torquito II»).—Tomada la alternativa el año 1925, renunció a ella en 1927.

Francisco Tamarit Chaves.—Su alternativa, tomada en 1927, la perdió para ingresar como banderillero en la cuadrilla de Jesús Solórzano.

Manuel del Pozo («Rayito»).—A la alternativa que había tomado el año 1926 renunció en 1938, para seguir actuando como matador de novillos.

Angel Pérez («Angelillo de Triana»).—Renunció a la alternativa el año 1935; actualmente es banderillero.

Julio Mendoza.—Después del año 1939 renunció a la alternativa tomada en 1927, para seguir actuando como matador de novillos.

Mariano Rodríguez.—Renunció a la alternativa que había tomado el año 1928 para continuar la profesión como matador de novillos.

Manuel Díaz («Torero de Málaga»).—Tomada la alternativa en 1928, la perdió luego para actuar como banderillero.

Julio García («Palmeño»).—Tomó la alternativa el año 1928, para retroceder muy pronto y seguir actuando como matador de novillos.

Andrés Coloma («Clásico»).—Sin haber confirmado en Madrid la alternativa que tomó en Játiva el año 1928, se hizo otra vez matador de novillos.

Ricardo González.—La alternativa que tomó en Madrid el año 1929 la perdió en 1931, para seguir actuando como matador de novillos.

José Iglesias.—Tomada la alternativa el año 1929, la perdió en seguida para actuar después como banderillero.

José García («Maera II»).—Por haber renunciado a la alternativa que le fué conferida el año 1929, continuó en la profesión como banderillero.

Andrés Mérida.—Tomó la alternativa el año 1930 y la perdió en 1935 para volver a ser matador de novillos.

Saturio Torón.—La alternativa que tomó el año 1930 le duró muy poco, siguiendo desde 1933 como matador de novillos y banderillero.

José Amorós.—Está ejerciendo de banderillero por haber perdido la alternativa que tomó en 1930.

Gil Tovar.—Renunció a la alternativa que había tomado el año 1930 e ingresó en la cuadrilla de Antonio Márquez como banderillero.

Cayetano Leal («Pepe Hillo»), hijo.—Tomada la alternativa el año 1930, renunció a ella muy pronto y se hizo banderillero.

Juan Martín Caro («Chiquito de la Audiencia»).—Es banderillero actualmente por haber renunciado a la alternativa que tomara el año 1932.

Luciano Contreras.—A la alternativa que tomó el año 1932 renunció en 1934, para seguir actuando como matador de novillos.

Antonio Labrador («Pinturas»).—Tomada la alternativa el año 1933, renunció a ella para seguir actuando como banderillero.

Luis Morales.—Después de tomar la alternativa el año 1933, renunció a ella y se hizo banderillero, en cuya situación continúa actualmente.

Florentino Ballesteros (hijo).—Por haber renunciado a la alternativa que tomara el año 1933, continúa en la profesión, actuando como matador de novillos.

Silvino Zafón («Niño de la Estrella»).—Tomó la alternativa el año 1937, a la que renunció en seguida para continuar la profesión como matador de novillos.

Félix Almagro.—La alternativa que el año 1937 tomó en Marsella (Francia) la perdió en 1939, para seguir actuando como matador de novillos.

Pedro Ramírez («Torero de Triana»).—Sólo dos años o poco más actuó este diestro como matador de toros, que en 1940 volvió a actuar como novillero.

Luis Díaz («Madrileño»).—Por tres veces ha vuelto este diestro a actuar como novillero, a causa de renunciar a las alternativas que en 1935 y 1940 le fueron conferidas.

JESUS MACEIN



Saturio Torón



«Clásico»



Mariano Rodríguez



Ricardo González



«Pastoret»



Julio Mendoza

POR ESPAÑA Y AMÉRICA

En un festival celebrado en Cehegín actuaron «Torquillo», «Saleri II» y Nicanor Villalta. Cogida del novillero mejicano Gabriel Soto. Falleció el picador mejicano Luis Martínez. Julio Aparicio tomará la alternativa en la primera corrida fallera. Se ha casado el novillero Pepe Catalán. Homenaje al crítico navarro don Galo Mangado. Se asegura que Arruza vuelve a torear.

NOVILLADAS CON PICADORES

En Jaén, el día 19. Novillada de Feria. Reses de Moreno Yagüe. Antonio Ordóñez, oreja y bien. Alfredo Jiménez, palmas y cumplió. «Litri», dos orejas y ovación.

En Alcázar de San Juan, el día 23. Novillos de doña Isabel Rosa. Julio Aparicio, ovación y palmas. Alfonso Galera, ovación y dos orejas, rabo y pata. Dámaso Gómez, oreja y bien.

En Méjico, el día 23. Novillos de Lucas González Rubio. Jaime Bolaños, bien y un aviso. Jorge Reyna («El Piti»), vuelta al ruedo y ovación. Fernando de los Reyes («el Callao») y Rafael Tello, cumplieron.

NOVILLADA ECONOMICA

En Arenas de San Pedro, el día 23. Reses de Celedonio Moreno. «Morenito de Talavera Chico», bien y oreja. Manolo Sevilla, bien y oreja. «Carnenito de Talavera», aplausos y bien.

FESTIVALES

En Arenas de San Pedro se celebró el pasado viernes, día 21, un festival taurino, con reses de Francisco Jaén. La mansedumbre del ganado impidió el lucimiento de los diestros. Todas las reses fueron protestadas y pitadas en el arrastre, y únicamente el que le tocó a Julio Aparicio fue lidiado. Rafael Llorente, Paco Muñoz y Antonio Caro, cumplieron. Aparicio cortó dos orejas y rabo. Pimentel luchó con un manso, que era ciego, y Alfonso Galera cortó una oreja.

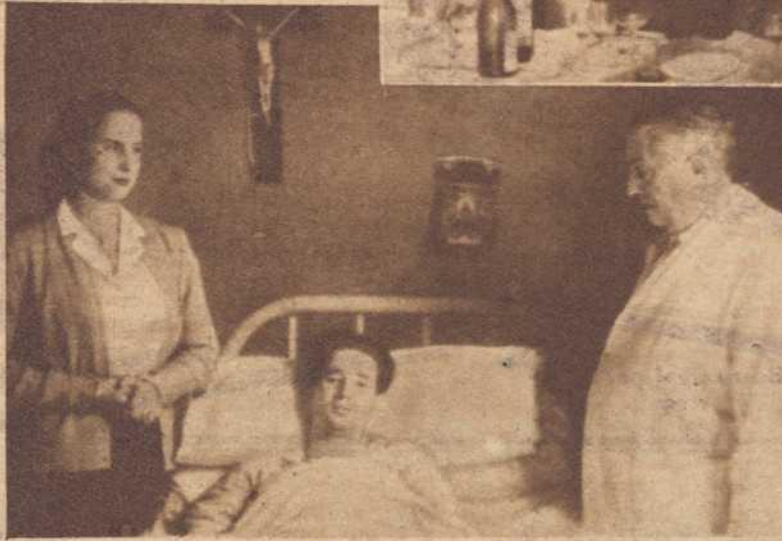
En Málaga, el día 22. Novillos de Anastasio Martín. «Quinto», ovación. Manuel Segura, ovación. Baró, oreja. Pepe Padilla, ovación.

En Cehegín, el día 23. Reses de Arroyo. «Torquillo», dos orejas y rabo. «Saleri II», dos orejas y rabo. Nicanor Villalta, dos orejas y rabo. Pepín Martín Vázquez, dos orejas y rabo, y en el sexto, dos orejas y rabo. «Parrita», dos orejas y rabo.

CORRIDAS DE LOS DIAS 12 Y 16 EN MEJICO

El pasado día 12 se celebraron en Méjico los siguientes festejos taurinos:

En la Plaza Monumental. Novillada a beneficio



Recientemente ha sido objeto de un homenaje, en Herrera del Pisuergra, el duque de Pinoherrero, para agradecerle su constante intervención en los festivales benéficos celebrados en aquella localidad. El alcalde, señor Salvador Merino, a quien acompañan en la presidencia el marqués de la Valdavia, don José María Cossío y Domingo Ortega, entregó al señor Pérez Seoane un artístico pergamino

Julián Marín, acompañado de su esposa y del doctor Oliver, en la Clínica del Carmen, de Logroño. Marín ha sido dado de alta y se ha trasladado a Tudela. (Foto Chapresto)

de Lalo Cuevas. Novillos de la Esperanza. Gabriel Soto fué cogido y sufre una cornada de veinte incómetros en el muslo izquierdo. Raúl Iglesias, ovacionado en el novillo que cogió a Soto y oreja. Rafael Larrea («Gitanillo»), oreja. Solano, cumplió. Fernando López, Joselito Méndez y Juan Vargas, voluntariosos.

En Puebla. Toros de Madrazo. Luis Castro («el Soldado»), bien y cumplió. Luis Procuna, aplausos y regular. Rafael Rodríguez, oreja, oreja y salida a hombros.

En Aguascalientes. Novillos de Matancillas. Fernando de los Reyes («el Callao»), apático y cumplió. Juan Silveti, vuelta al ruedo y oreja. Lalo Vargas, vuelta al ruedo y tres avisos.

El día 16 hubo los siguientes festejos: En Méjico (Plaza Monumental). Novillos de Zotoluca. Curro Ortega, voluntarioso y vuelta al ruedo. Paco Ortiz, bien y regular. Rodolfo Guzmán, vuelta al ruedo y un aviso.

En Méjico (plaza El Toreo). Novillos de Zacatepec. Pepe Ruiz, mal y cumplió. «Paquiro», aplausos y bien. Ramón Tirado, aplausos y bien.

En Orizaba. Toros de La Punta. Procuna, vuelta al ruedo, cumplió y regular. Rafael Rodríguez, bien, palmas y ovación.

En Guadalajara. Novillos de Lucas González Rubio. Anselmo Liceaga, bien y oreja. Bolaños, discreto y palmas. Fernando de los Reyes («el Callao»), apático y regular.

En Saltillo. Novillos de Garabato. Eduardo Vargas cumplió. Jorge R. Reyna («el Puti»), pesado y oreja.

FALLECIMIENTO DEL PICADOR MEJICANO LUIS MARTÍNEZ

El pasado día 14 falleció en la capital de Méjico el que fué gran picador de toros Luis Martínez, que había comenzado su profesión en la cuadrilla juvenil mejicana que capitanearon Lombardini y Pedro López. Descanse en paz.

DECLARACIONES DE JULIO APARICIO

En un periódico valenciano se han publicado unas declaraciones hechas por Julio Aparicio. Ha dicho que tomará la alternativa en la primera corrida fallera, probablemente de manos de Manuel González. Añadió que ha toreado esta temporada 71 novilladas, que ha perdido 15 y que renunció a actuar en 20. Finalmente dijo que le gustaría torear en América como matador de toros.

BODA DE PEPE CATALÁN

El novillero valenciano Pepe Catalán ha contraído matrimonio con una bella señorita, paisana suya. A la boda asistieron muchos amigos del buen torero valenciano

HOMENAJE A UN CRÍTICO TAURINO

En Tudela se ha dedicado un homenaje al crítico taurino de Pamplona don Galo Mangado. Con tal motivo se celebró un festival taurino.

LA NOVILLADA DEL DIA 25 EN VALENCIA

Reses de Antonio Flores Tassara. El rejoneador Peralta, aplausos. «Litri», oreja, dos orejas y rabo y palmas. Enrique Vera, oreja, vuelta al ruedo y palmas.

TAMBIEN MORENO REINA SE HA CASADO

En la iglesia de Nuestra Señora de las Angustias se ha celebrado el enlace matrimonial de la bella señorita María García Tejedor con el novillero madrileño Abelardo Moreno Reina. Apadrinaron a los contrayentes doña Carmen Gutiérrez, madre del novio, y don Francisco Jarque.

MULTA A UN GANADERO

Por insuficiencia en el peso de las reses lidiadas en Córdoba el día 23, se ha impuesto al ganadero don José María Soto de la Fuente la multa de 5.500 pesetas.

SE ASEGURA QUE ARRUZA VUELVE A LOS RUEDOS

Según nos dice persona generalmente bien informada, cuando este número de EL RUEDO se ponga a la venta estará a punto de llegar a España el diestro mejicano Carlos Arruza, que viene a encargar varios trajes de luces, pues ha aceptado la propuesta que se le ha hecho para torear cinco corridas en la Plaza El Toreo, la primera de las cuales se celebrará el día 25 de diciembre. Arruza regresará a Méjico acompañado de su madre.

RECTIFICACIONES

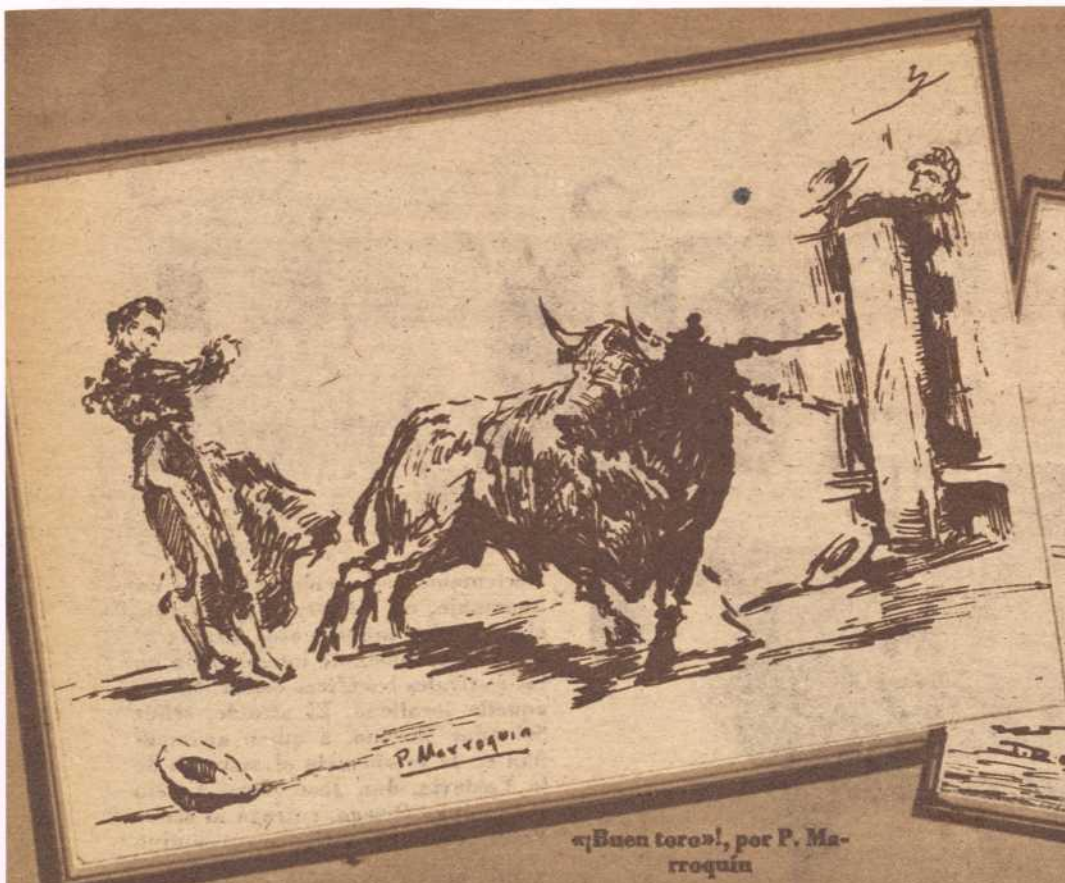
—El matador de toros Benigno Aguado de Castro nos escribe una atenta carta en la que desmiente la noticia, que había circulado y que nosotros recogíamos, de haber renunciado a la alternativa.

—Manuel Alarcón («Cofre») nos ruega hagamos constar que es inexacto, como se ha dicho en una crónica desde Zaragoza, que el segundo toro de la lidia ordinaria de la última corrida de la Feria del Pilar —que correspondió a Gabriel Pericás— fuera de la ganadería de doña María Antonia Fonseca. Dicho toro era de don Bernardino García Fonseca.

Queda complacido el señor Alarcón. —Pepe Luis Vázquez, al embarcar para Lima, ha desmentido rotundamente las declaraciones que se publicaron en el diario «Sevilla». Asegura que él no ha dicho que se propone dejar de torear en España, ni ha opinado acerca de los ganaderos y toreros actuales. También ha dicho que no ha dado opinión alguna sobre el precio del ganado de lidia, y que también es inexacto que haya manifestado que no le interesa torear en las corridas de la Feria de Sevilla, puesto que fué en Sevilla donde se hizo torero y en su patria chica el público le aprecia mucho.

INCREIBLE

Desde su domicilio y en corto tiempo puede hacerse RELOJERO. Folleto: Apartado 1.125. BILBAO.



«Buen toro», por P. Marroquin



«La última faena», apunte del natural, por Reus



«Una mala tarde», dibujo original de Antonio Casero

EL ARTE
Y LOS TOROS
**LA ACTUALIDAD
TAURINA**

DESDE el primer momento en que los toros atrajeron la curiosidad y el interés nacional, la Prensa, en su ineludible misión de atender al público, dió cabida en sus columnas a la crítica y al comentario de las corridas. Los grabadores ayer y los fotógrafos hoy, a merced de las exigencias del momento, contribuyeron a la tarea difusora. Sin embargo, fué el dibujo, en su alta misión artística, el encargado de prestigiar esta actualidad gráfica de los toros. Fué entonces cuando los diarios y revistas, atentos a la alta misión encomendada, encauzaron la tarea del dibujo por nuevos derroteros. Desde que Antonio Carnicero lanzara a la vida artística su célebre serie "Colección de las principales suertes de una corrida de toros", proseguida por el genio deslumbrador de Goya con su famosísima y universal serie de "La tauromaquia", continuada por "La tauromaquia, o Arte de torear", de "Pepe-Hillo", y las de Luis Ferrant, Van Halen, Alaminos, Urbeta y Daniel Perea, amén de otros muchos españoles y extranjeros, el grafismo taurino habíase visto sometido a la edición y publicación de series o colecciones particulares de valor, bibliófilo, pero sin difusión entre el gran público. Fué preciso que las publicaciones periódicas de finales de siglo pasado introdujeran el nuevo estilo y procedimiento, para que los dibujantes, aficionados ya de por sí al festejo taurino, se decidieran a fijar la exclusividad del tema. Fué quizá uno de los primeros en enfrentarse con esta actualidad taurina Ricardo Marín, el pintor y dibujante de nervio y exquisita sensibilidad, el enamorado de lo goyesco y popular, el de los finos

dibujos, que quedaron como modelo de maestría. Ricardo Marín, con su elegancia de temas y trazos, abrirá el portón de las perspectivas gráficas, y a partir de entonces, el dibujante taurino entró en las Redacciones y en las platinas, como antes había entrado el dibujante político y el caricaturista, hoy casi retirado por azares del destino. El logro de las aspiraciones artísticas de Ricardo Marín coincide con el ímpetu juvenil de dos dibujantes y pintores meritisimos cien por cien taurinos: Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis, y son ellos, con su inquieto, dinámico y privativo concepto estético, con su particular estilo en la línea y en el juego de composición, quienes revalidan y confirman la enorme vitalidad y emotiva impresión del dibujo actualista. Ha surgido ya una nueva fase periodística, y a la sombra de ella caminan por la vida del arte, dibujantes meritisimos, como Antonio Casero, siempre tan castizo y garboso; como Martínez de León, Reus, Antonio Ferrer, Saavedra, Marroquin, Cuesta y tantos más bien conocidos del público. No todos los dibujantes, sin embargo, valen para el caso. El apunte taurino exige conocimientos especiales que no están al alcance de cualquier dibujante, por muy especializado que esté en otra materia. El dibujante taurino ha de saber captar el momento más trascendente e interesante de la lidia, haber practicado mucho y, sobre todo, dar movilidad a las figuras que serán reflejadas sobre el papel a los pocos minutos, o simultáneamente al suceso en la Plaza. Con ser tan concisa la estampa de un toro, no lo dibuja cualquiera. El dibujo taurino es a la Prensa como la

taquigrafía es a la oratoria: recoger toda la escena con el menor número posible de líneas; pero sin que tampoco esa simplificación, por exagerada, llegue a aminorar o hacer desaparecer la necesaria atmósfera y el clima. El dibujante taurino es el crítico gráfico de los toros, el hombre que todo lo ve y todo lo analiza, el artista que plasma un momento bello o que recoge una actitud que al través del lápiz tiene todo el valor del elogio, de la censura o de la sátira. No es tan fácil como muchos suponen la labor del artista taurino. Muchas veces, en un esbozo o en un apunte, puede encerrarse más valor y más mérito que en un cuadro de gran tamaño. Eso sólo depende de la técnica y de la gracia personal que se derroche. A Ricardo Marín, sin ir más lejos, y esto no va en desdoro de su arte, se le recordará siempre por la enorme fuerza expresiva de sus dibujos. Y que conste bien claro que Ricardo Marín es un maestro en cualquier modalidad o manifestación que adopte con su arte. No se olvide, además, que un dibujo intencionado puede hacer muchas veces más daño que la peor de las críticas. Esto lo saben los toreros, y lo sabe también quien sepa apreciar la imparcialidad del dibujante, su prestigio y la bondad de su técnica.

España, y eso debe enorgullecernos, ha contado y cuenta con verdaderos expertos, con auténticos artistas, que saben dar y dan la más grande prestancia y gallardía a sus dibujos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Manolo González

cierto que en ésta oyó un aviso Luis Miguel y que a González, en cambio, le concedieron las dos orejas de cada uno de sus toros. En el número 224 de EL RUEDO, correspondiente al 7 de octubre del año anterior, puede encontrar usted la información de aquellas dos corridas en una brillante crónica de nuestro competente colaborador literario «Don Celes».

444. *Tres aficionadas.* — Cortes (Navarra).—En nuestra respuesta número 331 dijimos a ustedes que «no existe ni ha existido jamás» diestro alguno apodado «Caganchín»; pero, debidamente informados, queremos y debemos rectificar dicha negativa diciendo que, en efecto, hubo un modestísimo novillero apodado así y llamado Ricardo Jiménez. Ignoramos si era de Burgos o de Pamplona; pero si sabemos que falleció, de enfermedad, en la segunda de dichas capitales, con fecha 9 de enero de 1947. Quedan ustedes servidas.

445. *J. S. W.*—Alicante.—Dos de las tres biografías que nos pide (las de Luis Miguel y «Parrita») fueron publicadas ya en esta Sección el año pasado; mas en vista de las razones que usted alega, y por tratarse de una dama (galantería obliga), las vamos a repetir, alterando así, excepcionalmente, la norma que tenemos establecida.

Luis Miguel Dominguín nació en Madrid el 9 de diciembre de 1926, y dió sus primeros pasos en las lides taurómacas como becerrista a partir del año 1940. El 5 de septiembre de 1943 hizo su presentación en Madrid como novillero, estoqueando reses de los herederos de Arturo Sánchez Cobaleda, con «El Boni» y «Angelete»; tomó la alternativa en La Coruña, de manos de Domingo Ortega, el 2 de agosto de 1944, actuando su hermano Domingo González como segundo espada; en tal corrida se lidiaron toros de Samuel Hermanos, y el de la cesión se llamaba «Cuenco». En aquel año toreó nueve corridas después de su doctorado. En 1945 tomó parte en 41, entre ellas, la de la confirmación de su alternativa en Madrid, el 14 de junio, de manos de «Manolete», actuando de testigo Pepe Luis Vázquez y lidiándose ganado de don Antonio Pérez. En 1946 sumó 62 corridas; 63 en 1947 (que pudieron ser bastantes más sin



Agustín Parra

443. *A. G.*—Almargen (Málaga).—En las dos corridas que con motivo de la Feria de San Miguel se celebraron el año pasado en Sevilla (29 y 30 de septiembre) tomó parte Luis Miguel Dominguín, y solamente en la segunda, Manuel González. Es

las cogidas graves que sufrió en Valencia el 17 de marzo y en Melilla el 6 de septiembre), y en 1948 tomó parte en 100. Ya sabe usted que se llama Luis Miguel González Lucas, ¿verdad? Pues al avío.

Agustín Parra y Ducñas («Parrita») vió la luz, también en Madrid, el 24 de mayo de 1921; se presentó como novillero en la Plaza de esta capital el 13 de julio de 1944, estoqueando reses de don Félix Moreno con Luis Miguel Dominguín y Rafael Martín Vázquez; tomó la alternativa en Valencia el 9 de mayo de 1945, de manos de «Manolete» (testigo, Carlos Arruza), en cuya corrida se lidiaron toros de Galache, y el que le fué cedido se llamaba «Cidro». De la misma ganadería era el que «Armillita»



Gitanillo de Triana

(Fermín) le cedió en Madrid al confirmarle el doctorado el día 30 del mismo mes, en una corrida de ocho toros, de la que fueron los otros espadas Domingo Ortega y «Manolete»; en dicha temporada toreó 44 corridas, que pudieron ser más de 100 y no resultar gravemente herido en Granada con fecha 1.º de junio; en 1946 sumó 52; en 1947 ascendió a 71, y en 1948 tomó parte en 59.

Y Manuel Navarro Salido vino al mundo en Albacete el 20 de julio de 1924; hizo su presentación en Madrid como matador de novillos el 24 de junio de 1945, estoqueando reses de Claudio Moura con un «Machaquito» (¡qué odiosa es la repetición de los apodos!), llamado Rafael González Villa, y los mejicanos «Chicuelo de Méjico» y «Tacho Campos», en cuya ocasión obtuvo una oreja y sufrió una cornada grave; tomó la alternativa en Valencia el 25 de julio de 1947, otorgada por «Gitanillo de Triana» (Rafael) en una corrida de ocho toros de Villagodio, de la que fueron los otros espadas Luis Miguel Dominguín y «Rovira», y le fué confirmado dicho grado en Madrid el 4 de octubre del mismo año por Domingo Ortega, actuando también en la misma corrida el repetido Luis Miguel y Paco Muñoz, cuyos cuatro matadores despacharon cuatro toros de don Antonio Pérez y otros cuatro de don Carlos Núñez. En dicha temporada sumó 15 corridas como matador de toros, y en 1948 figuró en 26.

Larga ha sido la respuesta; mas parodiando al personaje de la obra del poeta Marquina «En Flandes se ha puesto el sol», podemos decir a usted: «EL RUEDO y nosotros somos así, señora.» O señorita, que igual da para este caso.

446. *J. S. P.*—Madrid.—¿Que en qué época existió Francisco Monte Pues mire usted: nació en Chiclanas (Cádiz) el 13 de enero de 1805, tomó la alternativa en Madrid el 18 de abril de 1831 y toreó por última vez (precisamente en la misma Plaza de Madrid) el 21 de julio de 1850. Ya lo sabe usted.



Francisco Montes

447. *L. V. G.* Madrid.—Para obtener respuesta en este CONSULTORIO es necesario esperar a que le toque el turno al demandante. Lo hemos dicho la mar de veces, y por eso nos extraña su exigencia de que le contestemos sin hacernos esperar. Expresado esto, debemos manifestarle que conocemos sobradamente lo desarrollado que tiene usted el instinto natural de la curiosidad, una curiosidad desinteresada, que, por ser del más puro abolengo, le enaltece mucho, pues a ella, más que al ansia de comodidades o a la sed de oro, ha obedecido el progreso del hombre. Saber, por la sola recompensa de saber, fué, sin duda, el primero de nuestros estímulos, y de él procede la porción más delicada y

escogida del trabajo humano; pero usted es insaciable y a saz exigente, y debe considerar que este CONSULTORIO, más que un trabajo de investigación, es una labor puramente informativa. Hágase cargo. No ignoramos que posee usted una gran biblioteca taurina y una hemeroteca nada despreciable, y por eso puede discurrir también al hablarnos de todo lo referente a la vieja Plaza de Toros de Madrid, a la «abuela» de la actual. Muy dignas de tomarse en consideración son sus conjeturas; pero a este asunto no podemos agregar nada que aumente lo que dice «Don Ventura» en sus «Efe- mérides Taurinas», obra citada por usted. La Historia está sujeta constantemente a rectificaciones, y a cada paso expulsa de su recinto nociones erróneas, para dar lugar a otras más próximas, recientes y vivas, y a este propósito, y por lo que respecta a la muerte de Manuel Trigo, en cuyo suceso encuentra usted contradicciones, podemos decirle que, pese a cuanto se ha escrito en contrario—incluso por el autor de estas líneas—, dicho matador fué agredido el 8 de agosto del año 1854, y su muerte ocurrió seis días después, o sea con fecha 14, que es la que algunos autores sustentan. Es muy árido el campo de las indagaciones históricas, y mucho más el trabajo de inventario y catalogación—usted lo sabe muy bien—, y no es razonable que nos haga cargar con estas torturas para mantener una página que publicamos con tanto desinterés como usted mantiene su curiosidad. Sabe usted tanto, que para nada necesita nuestros servicios, dicho sea sin ánimo de halagarle, pero sí con el de establecer una verdad tan grande como un arco de iglesia; y hechas estas manifestaciones, sólo nos resta agradecer la oferta que nos hace al final de su carta. ¡Quién sabe si alguna vez necesitaremos hacer uso de la mismal Y si lee usted asiduamente este CONSULTORIO, ya habrá podido ver que en varias ocasiones, al dar por ignoradas algunas cosas que nos han preguntado, hemos publicado después los datos que sobre las mismas nos han dado algunos simpáticos lectores. Siempre a sus órdenes.



«Don Ventura»

448. *J. M.*—Tetuán.—El caso de las dos corridas que usted, cita celebradas en Málaga en el año 1887, en las que tres matadores estoquearon ocho toros cada tarde, solía darse con alguna frecuencia antiguamente, y como ocho no es divisible por tres, se resolvía el expediente dando muerte los dos primeros espadas a tres toros cada uno y el tercero, a dos. ¿Ve usted qué sencillo?



Plaza de Toros de Málaga

Aguijón original



Rafael «el Gallo» fué siempre mejor torero que jinete.

Invitado un día, al terminar una tiente, para visitar la finca de un amigo, hubo de aceptar un burro, como cabalgadura, para acompañar a los demás visitantes, que montaban magníficos caballos.

Por gastarle una broma o por natural ligereza de tales caballos, se adelantaron los compañeros de Rafael, no obstante el afán que ponía el mismo para acercarse a ellos. Cansado de dar con las piernas al borrico y de excitarle con todos los medios a su alcance, se le ocurrió hurgarle con una moneda de diez céntimos debajo de la montura, y el animal salió disparado con tales bríos que incluso adelantó a los demás jinetes.

«¿Qué es eso, Rafael?»—preguntó extrañado su banderillero, «El Pollo Posturas».

—«¿Esto?»—dijo a grandes gritos «El Gallo».— ¡Esto es un con- taó der gá! En cuanto le metí la perra se ha jecho porvo corriendo.

«Tauromaquia», por Van-Halen, de la colección particular del señor Alcázar de Velasco



FUNCIÓN DE TOROS

Delle a l'uso-cuore

Lit. de J. Aragón

Van Halen la Chapa y litografía